

## Los niños del coltán

Amnistía Internacional



Se definen a sí mismos como «cadáveres» andantes. Su número asciende a 40.000, y desde los 5 años trabajan doce horas diarias sin descanso para extraer las materias primas que requiere la industria de la telefonía móvil. Algunos son alistados por los grupos guerrilleros que mantienen vivo el conflicto bélico en el este de la

República Democrática del Congo para llevar a cabo un saqueo con la complicidad de las grandes multinacionales tecnológicas. El sacerdote Willy Milayi ha rescatado a muchos de estos niños, y busca fondos para construir una escuela para ellos.

Editorial y páginas 6/7

### Mundo

#### El año VII de pontificado arranca entre incertidumbres

La crisis de los abusos sexuales ha supuesto un punto de inflexión en el pontificado de Francisco. Saltan las alarmas en Roma. El Papa, sin embargo, afronta la tormenta con ánimo sereno, convencido de que se hace aún más urgente seguir adelante con sus reformas. Editorial y págs. 6/7

CNS



### España

#### Dios sigue llamando al sacerdocio

La Iglesia celebra el Día del Seminario, una jornada para rezar por la vocaciones al sacerdocio. Y para agradecer que Dios siga llamando a en toda circunstancia y situación. Es el caso de Pedro Casado, que entró en el Seminario de Madrid tras dejar atrás una exitosa carrera profesional. Y de Anthony Enitame, que llegó desde Nigeria cruzando el desierto y ahora se prepara en el Seminario de Cádiz. Pág. 16/17

### Fe y vida

#### En busca de una Iglesia más misionera

El Papa quiere que el Mes Misionero Extraordinario de octubre sirva para que «la misión se convierta en el paradigma de la Iglesia», explica su organizador, Fabrizio Meroni. Hace falta, añade, destinar más fondos a la evangelización, y un «un nuevo equilibrio» entre proyectos sociales y anuncio propiamente del Evangelio. Pág. 22



Hospital de campaña  
Vicente Esplugues\*

## El grafiti de la parroquia

Durante unos años en el barrio respetaron la fachada de la parroquia, pero en los últimos meses la situación está cambiando. Proclamas políticas, acusaciones de ser una iglesia amante del dinero o formada por pederastas, han dejado su huella en los lad里os. A los pocos días, en otro color, aparecía un «¡Viva Cristo Rey!», que añadía colorido y fealdad. En un primer momento viví una profunda tristeza porque sentía que había rabia en los mensajes, impotencia, vulnerabilidad. Llamamos al Ayuntamiento para informarnos sobre si lo podían limpiar ellos, o nos tocaba a nosotros. Un buen día un vecino decidió buscar una solución y con un color que se parecía poco al original, cubrió las pintadas. A los pocos días aparecieron más, como en una especie de competición. Al inicio de este año nos informamos de que una empresa era capaz de limpiar todos los grafitis y contratamos sus servicios.

Me ha ayudado ver cómo algo que estaba bien se estropea por el vandalismo, pero nunca el daño es irreparable, siempre hay posibilidades de restauración. Así es la obra salvadora de Dios con nuestras vidas. Tam-

bien en nuestro corazón hay pintadas, heridas, cicatrices, comentarios que nos hieren y ofenden, personas con actitudes vándalas que, en vez de embellecer, nos rompen, nos afean. Y hay épocas de nuestra vida en las que nos resignamos, intentamos disimular lo feo, lo sucio, lo roto, con una capa de maquillaje o de pintura que no es capaz de ocultar la agresión. Aceptamos con una indefensión aprendida que somos vulnerables, que nada podemos hacer para evitar el daño y el sufrimiento en nuestra historia. Pero es por pura ignorancia porque hay posibilidades reales de restauración y de renovación. Es lo que Jesús le dice a Nicodemo: «Jesús le responde: “Te aseguro que, si uno no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios”». Le responde Nicodemo: «¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Podrá entrar de nuevo en el vientre materno para nacer?». Le contesta Jesús: «Te aseguro que, si uno no nace de agua y Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios»». (Jn 3, 3-5). Nacemos de nuevo por el Bautismo, por la fuerza restauradora del amor de Dios que nos hace nuevos.

\*Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid



Periferias  
Manuel Lagar\*

## «Yo soy Jesucrista»

Me encuentro en el segundo sótano del hospital, en la planta dedicada a salud mental. Una vez saludado el personal sanitario y a la simpática limpiadora, me dirijo al comedor para encontrarme con los enfermos que, poco a poco, van sentándose en círculo en torno a donde yo me había colocado. Estamos once personas iniciando una conversación; solo falta uno para estar como en la Última Cena. En estos pensamientos estaba cuando entró una mujer de unos 30 años y se colocó de pie en el centro del círculo: «Yo soy la Virgen María y Jesucrista». Nadie se tomo sus palabras a burla, ni una risa ni un mal gesto. Todos la respetan e intuyó que le tienen bastante aprecio, así que, ella explica el porqué se siente la Virgen y Jesucrista. La verdad, ya habido otros enfermos que en su delirio se me habían presentado como Dios o Jesucristo, pero hoy era especial, porque mi oración de esta mañana fue sobre Gálatas 2, 20: «Ya no soy yo es Cristo quien vive en mí».

Lo que yo no soy capaz ni de vivir ni de entender, ¿cómo podría llegarme a través de una persona que la sociedad ya hemos etiquetado como «la pobrecita loca»? ¿Pero acaso no hay

que ser muy loco para seguir a Jesús? ¿No hay miles de cristianos en Irak o Siria que se dejan quemar vivos o ser degollados por no renunciar a ser Jesucristo? ¿No vale para ellos más Jesucristo que su propia vida? ¿No hay miles y miles de hombres y mujeres que renuncian a su propia vida para ser Cristo para los demás y llevares un poco de esperanza?

¿Quién era yo para no creer que aquella mujer también era Jesucrista? Así que la senté a mi lado para empezar con aquellos doce: la celebración de la Palabra con el canto de entrada *Juntos como hermanos*. Hacía tiempo que no sentía tan fuerte la presencia de Dios Padre como cuando nos cogimos de la mano para rezar el padrenuestro. Con cuánta ternura y amor fueron pronunciadas estas palabras. Qué profundo asentimiento de fe supuso ese «Amén» fuerte y sincero al recibir la comunión.

Les di con un afecto especial mi bendición y me despedí con mi oración favorita. «Padre, me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras. Sea lo que sea te doy las gracias». Y si de verdad deseas que sea Jesucristo o Jesucrista que se cumpla tu voluntad.

\*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión  
Jorge Crisafulli\*

## Augusta: la historia de Sierra Leona que conmovió a Europa

Augusta tiene 22 años y nació en una aldea de Sierra Leona. A los 12 años sus padres murieron y una falsa tía la traficó a la gran ciudad con la promesa de darle un hogar, familia y escuela. No cumplió ninguna de sus promesas y la puso a trabajar más de doce horas al día vendiendo agua y fruta en la calle. Siguieron los abusos, los golpes, los insultos cuando no vendía lo suficiente o cuando faltaba alguna moneda. Lo peor llegó una noche cuando el hombre de la casa quiso abusar sexualmente de ella.

La única solución fue escapar a las calles de Freetown, donde encontró a unas *amigas* que la introdujeron en el mundo de la prostitución infantil: «Es el único camino que tienes para sobrevivir», decía Augusta. Y fue un camino hacia el infierno...

Se sintió una mercancía usada, abusada y descartada. Una trabajadora social de Don Bosco Fam-



bul la encontró durmiendo debajo de una mesa. Al principio rechazó escucharla porque pensaba que era otra falsa tía que quería volver a traficar con ella. Pero el cariño rompió la barrera de la desconfianza y entró en el programa Girls Shelter.

Don Bosco la ayudó a sonreír con palabras de esperanza: «No es culpa tuya. Dios te ama con locura y te cuida. Eres una obra maravillosa que ha salido de las manos de Dios...». Así, poco a poco, también volvió a confiar en Dios, en los demás y en sí misma. Terminó la Secundaria y aprendió a cocinar. Hoy tiene su pequeña empresa que vende comida en eventos y reuniones y sueña con abrir su propio restaurante en el corazón de Freetown para «darle trabajo a otras chicas que hayan pasado por su

mismo infierno». A las niñas del Girls Shelter les enseña cocina y les dice: «Si Augusta lo ha logrado, cualquiera de vosotras puede hacerlo».

Del 18 al 27 de febrero participó en una gira europea con el documental *Love*. Se ha encontrado con el presidente del Parlamento Europeo, con la presidenta de Malta, con el rector mayor de los Salesianos y con el Papa. Les ha compartido su historia de dolor y esperanza, y los ha conmovido hasta las lágrimas. Al regalarle el libro *Niñas sin nombre* a la presidenta de Malta, esta le contestó: «No, ahora, gracias a ti, todas las niñas de Sierra Leona tienen rostro y nombre».

Y una voz que grita desde tierra africana: «Nuestras niñas son sagradas y nadie las toca».

\*Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)

## Enfoque

EFE/Jorge Torres



### La Iglesia nicaragüense abandona la mesa de diálogo

El diálogo entre el Gobierno de Nicaragua y la Alianza Cívica se encuentra en el limbo ante la decisión de los obispos de no participar en este segundo intento de negociaciones, a pesar incluso de haber sido invitados como testigos y acompañantes por ambas partes. La Conferencia Episcopal Nicaragüense no ha visto en las conversaciones una seguridad suficiente, y ha optado por dejar el protagonismo a los laicos y dedicarse a su «misión profética», sin descuidar «la oración y el ministerio de la Palabra». Los obispos pidieron que en las negociaciones se busque «la verdad y la justicia», aunque queda por ver si la oposición (en la foto) seguirá en la mesa.

EFE/Alberto Morante



### Archivado el caso de Maleno

El archivo definitivo por el Tribunal de Apelación de Tánger (Marruecos) de la causa contra Helena Maleno llega en un momento en el que –recuerda Caminando Fronteras, la ONG a la que pertenece– «la defensa de derechos de personas migrantes se encuentra criminalizada en todo el mundo». Maleno estaba acusada de «fomentar la emigración ilegal» y el «tráfico de seres humanos» por atender las llamadas de socorro de emigrantes en peligro en el mar. Menos suerte han corrido cuatro voluntarias estadounidenses, condenadas a libertad condicional y a una multa por dejar agua para los migrantes en un desierto situado en una reserva natural.



## Sumario

Nº 1.111 del 14  
al 20 de marzo de  
2019

2-4 Opinión y editoriales  
5 La foto 6-11 Mundo: El rápido cónclave de Pío XII (pág. 10)  
Transportistas y *Laudato si* (pág.

11) 12-19 España: Abusos, una «oportunidad para hacer las cosas bien» (págs. 12-13). Santa María de Fontarrón, nuevo rostro de la caridad de la Iglesia (págs. 18-19) 20-23  
Fe y vida: De facilitador del aborto a provida (pág. 23) 24-26 Cultura  
27 Entre pucheros 28 La Contra

## El análisis

Mª Teresa Compte

## Con ánimo de aclarar

A lo largo de la historia de España ha existido un feminismo católico que ha luchado por la igualdad en clave de reforma social. María Bris, Juana Salas, Carmen Cuesta, Teresa Luzzati, Pilar Velasco o María Echarri son algunas de sus representantes. A ellas se suman Pilar Bellosillo, María Salas o Mabel Pérez Serrano. Todas estas mujeres, ya fuera a finales del siglo XIX y principios del XX, ya entrados los 60 del siglo pasado, no tuvieron miedo a pronunciar la palabra feminismo y a identificarse como tales sin dejar jamás de ser católicas. ¿Por qué hoy de manera mayoritaria las mujeres de Iglesia sienten que no pueden tener nada que ver con el feminismo?

Hablar de emancipación de la mujer significa, fundamentalmente, luchar por remover todas las condiciones materiales y espirituales de la existencia que impiden que las mujeres puedan desarrollar plenamente su humanidad. Hablar de machismo o culturas patriarcales –lo ha hecho el Papa en *Amoris laetitia*, 54– no significa comulgar con el fundamento último del movimiento feminista, sino compartir criterios de juicio que nos ayudan a evidenciar cuestiones sociales que afectan principalmente a las mujeres.

Afirmar, como lo hace el propio magisterio de la Iglesia, que el reconocimiento de los derechos de las mujeres no radica en la maternidad, como tampoco en la esponsalidad, sino en su sagrada e inviolable dignidad, no significa denigrar a las mujeres que son madres y/o esposas. Hablar de género para distinguirlo del sexo no significa negar las diferencias sexuales, sino sostener que la asignación de roles es una cuestión cultural y no biológica. Denunciar todas las formas de violencia contra las mujeres no es condonar a los hombres al perdón, sino reconocer que existen formas de agresión culturalmente institucionalizadas que se alimentan de la idea de que la mujer es un objeto de libre disposición.

Las exigencias de justicia, que nacen del encuentro entre el Evangelio y la realidad en la que las mujeres viven, exigen que la Iglesia se comprometa en la superación de todo aquello que daña la dignidad de las mujeres, impide el desarrollo pleno de sus vocaciones, coarta su derecho a una promoción humana digna y traiciona los designios que Dios tiene para cada una de sus hijas. ¿Por qué esta propuesta no debería sentarse a dialogar con el feminismo?

**EDITA:**

Fundación San Agustín.  
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS  
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

**REDACCIÓN:**

Calle de la Pasa, 3  
28005 Madrid.  
Telé: 913651813  
Fax: 913651188

**INTERNET Y REDES SOCIALES:**

www.alfayomega.es  
redaccion@alfayomega.es  
@alfayomegasem  
Facebook.com/alfayomegasemanario

**DIRECTOR:**

Ricardo Benjumea de la Vega

**DIRECTOR DE ARTE:**

Francisco Flores  
Dominguez

**REDACTORA JEFE:**

Cristina Sánchez Aguilar

**REDACTORES:**

Juan Luis Vázquez  
Díaz-Mayordomo  
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

Maria Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

**DOCUMENTACIÓN:**

Maria Pazos Carretero

**INTERNET:**

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

## ¿Madre y maestra?

### ▼ La crisis actual no solo no frena, sino que da impulso a las reformas del Papa Francisco

El inicio del séptimo año de pontificado coincide con la mayor crisis que atraviesa la Iglesia desde la renuncia de Benedicto XVI en febrero de 2013. «2018 fue el *annus horribilis* para la Iglesia», ha reconocido en Madrid el presidente del Centro para la Protección de Menores de Roma, Hans Zollner. El escándalo de los abusos sexuales, hasta ahora focalizado en determinados países de forma aparentemente aislada, se ha globalizado, y con ello se ha extendido una «desconfianza hacia la Iglesia como nunca antes», que afecta a «los obispos, a los cardenales y al Papa mismo». La Iglesia falló como madre, al proteger antes su propia reputación institucional que a sus víctimas. Y quedó desacreditada como maestra, debido a los encubrimientos y a la ocultación de la verdad.

En Roma, cunde en muchos el desconcierto... con la notable excepción del Papa. Todas las fuentes destacan la serenidad con la que afronta esta tormenta. Francisco ha hecho una lectura creyente de los acontecimientos, en los que ve la mano de Dios

para la purificación de su Iglesia. Está convencido de que esta crisis solo no frena, sino que da impulso a sus reformas, que como no se ha cansado de repetir, antes que con las estructuras eclesiales, tienen que ver con las actitudes personales. De la tribulación debe surgir una Iglesia más humilde, consciente de sus debilidades y de sus limitaciones, que camina junto a la mujer y al hombre de hoy en la búsqueda sincera de Dios. Una Iglesia más samaritana y cercana a la persona que sufre, capaz de transparentar mejor la misericordia y la ternura divinas. Y una Iglesia más horizontal, libre de castas y de clericalismo, donde el poder sea realmente servicio y el ejercicio de un ministerio no implique injustificables desequilibrios en las relaciones de fraternidad entre los bautizados.

Esa es la agenda que, pacientemente, ha ido impulsando el Papa. Y si en estos años no han faltado focos de resistencia, la crisis actual deja al descubierto que no hay otra vía de solución. La Iglesia quiere volver a mostrarse como madre. Comenzando con sus víctimas y con las personas que sufren. De ahí proviene también su credibilidad como maestra. Porque su misión, la misma de Jesús, no es juzgar ni condenar al mundo, sino ofrecerle signos del Reino para mostrarle el camino de la salvación.

## Continúa el saqueo del Congo

Mientras Barcelona hace caja de una nueva edición exitosa del Mobile World Congress, un sacerdote de la República Democrática del Congo recuerda en este semanario que en la base de este negocio existe una violación masiva de derechos humanos, con alrededor de 40.000 niños trabajando en las minas de coltán, cobalto y cobre de este país. Willy Milayi prefiere no poner públicamente nombre a las multinacionales que se lucran con este negocio, y tratan directamente con las guerrillas que imponen su ley de terror y muerte en la región de

Kivu. No hace falta, sin embargo, un gran ejercicio de imaginación para localizar a esas empresas. La ONU viene aportando nombres muy concretos a este sangriento saqueo desde hace más de 20 años. Medidas para garantizar la trazabilidad de materias primas indispensables hoy para la telefonía móvil o las baterías de los vehículos serían perfectamente viables. La única explicación de que no se estén aplicando es que no interesa. Y esa es la razón por la que una nueva generación de congoleños vive condenada a vivir bajo la guerra y la inestabilidad.

## El humor de Chiri

@elhumordeChiri



## Cartas a la redacción

### Libro del Papa

Un libro del Papa, *Ave María*, me parece que ha pasado de puntillas por los medios de comunicación, a pesar de que se refiere a una mujer. Pienso que es un libro oportuno y necesario, en el que el Papa explica una oración que a veces recitamos sin reparar en su significado. Francisco dice que María era una persona «normal», que significa vivir con ternura, sin creernos superiores. El Papa

explica que María nos ayuda a superar la orfandad espiritual, que nos hace negar la pertenencia a los demás. Usa el Papa la expresión «santidad de la clase media», que resume en pequeñas cosas como por ejemplo cortar una conversación de cotilleos. El Papa dice que la Virgen desata nuestros nudos. Porque María, como hacen las madres en los dolores de sus hijos, no habla, simplemente está.

José Luis Gardón  
Madrid



### Solidaridad y fariseísmo

La confusión en nuestra sociedad es continua. La solidaridad, que tenía que ser usada para aliviar los problemas que más alteran nuestro equilibrio social, es usada por los gobernantes y poderosos del planeta para, con su nombre, tapar su comportamiento fariseo. A las pruebas nos podemos remitir: la diferencia entre ricos y pobres es mayor cada día. La riqueza se

# La bisagra



Ignacio Uría  
@Ignacio\_Uria

**L**a pasada semana se publicó una nueva fotografía de Benedicto XVI. Su aspecto era bueno si tenemos en cuenta su edad y dolencias; al menos, mejor que la publicada hace un año en los jardines del monasterio vaticano Mater Ecclesiae.

La reaparición del Papa emérito me recordó su profética alerta sobre una Iglesia satisfecha de sí misma, más preocupada de su estructura -necesaria- que de la apertura al próximo -imprescindible-. Ahora bien, decía, la secularización esconde efectos positivos: por ejemplo, la purificación eclesial y la necesaria reforma interior, tanto personal como institucional. De otro modo, la mundanidad se infiltra en el corazón

de la Iglesia, como ocurrió en el Renacimiento.

En 2010, Benedicto XVI afirmó que la esperanza del cristianismo y el futuro de la fe dependían de la capacidad de la Iglesia para decir la verdad. En primer lugar, la verdad de la Resurrección de Cristo, pero también aquellas verdades que puedan perjudicarla. Para que esto ocurra es necesario un «adecuado alejamiento del mundo», al que los cristianos no pertenecen. Una cosa es «estar» en el mundo y otra, bien distinta, «ser» del mundo, que es un viejo enemigo del alma.

Ante esto, muchos piensan que distanciarse de la realidad supone rendirse. ¿Es así? ¿O como dice Benedicto empuja a la Iglesia a una renovación? ¿Es la obra misionera más creíble si se renuncia al poder y nos quedamos con el poder de la renuncia? La Iglesia como institución debe apartarse de la política; no así los creyentes que, al fin y al cabo, tienen los mismos derechos y obligaciones que los demás ciudadanos. Solo una

Iglesia libre puede comunicar la fuerza de la fe también en el ámbito social y caritativo.

Llegados a este punto, podemos preguntarnos a qué se refiere en concreto Benedicto XVI. ¿De qué debe liberarse, por ejemplo, la Iglesia española? ¿De recibir el 0,7% del IRPF? ¿Acaso de los conciertos educativos? ¿Quizá de las exenciones fiscales y los efectos civiles del matrimonio canónico? Por último, ¿debe el Estado «colaborar en el adecuado sostenimiento económico de la Iglesia», tal y como señalan los Acuerdos de 1979? Estas cuestiones se resumen en la pregunta fundamental: ¿Hasta dónde debe llegar la separación de la Iglesia y el Estado? La respuesta es compleja y múltiple. En gran medida porque tampoco está clara la buena voluntad de los políticos -sean del color que sean-, empeñados en controlar a la sociedad y, por tanto, a la Iglesia. Ya sea para ponerla de su parte o para desactivarla.

Vuelvo a Benedicto, cuyo recuerdo se moverá para siempre entre el poderoso ejemplo de su (santo) predecesor y la incomprendión que soporta su sucesor, cuyos pontificados no se entienden sin Joseph Ratzinger. Un Papa que hizo historia siendo la bisagra entre Juan Pablo II y Francisco, entre el siglo XX y el XXI.

Edward Pentin



acumula en menos ciudadanos, que son más ricos, mientras aumenta el número de pobres. La natalidad, seguridad del futuro de las sociedades desarrolladas, es decreciente, los fallecimientos aumentan. Pero el fariseísmo actual donde adquiere mayor relevancia es en el asesinato de cristianos: no hay una sola manifestación a favor del cristianismo, cuna de la solidaridad, sino que es la religión perseguida y despreciada por los actuales gobiernos de Occidente, y no digamos de Oriente.

Fernando Guerrero Cáceres  
Morón de la Frontera  
(Sevilla)

## Cultura de la vida y 94.123 abortos

Al llegar a la presidencia del PP, Pablo Casado dijo públicamente que su intención era volver la ley del aborto de 1985. Posteriormente ha dicho que «el debate legislativo sobre el aborto quedó superado hace décadas». Pero también dice que «las madres tienen que tener más apoyo» y habla de defender «la cultura de

la vida». Podríamos decirle, tanto a él como a Rajoy, «quiero te entienda que te compro», o «donde dije digo, digo Diego». Yo pregunto: ¿puede Casado desistir de cambiar una ley que el año 2017 facilitó el asesinato de 94.123 niños y, al mismo tiempo, decir defender «la cultura de la vida»? ¿Cómo se entiende que el *nasciturus* puede heredar pero no tiene garantizado el derecho a vivir?

M.ª Victoria Beruete  
Correo electrónico

Pixabay



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Sasha Lezhnev/Enough Project



Niños trabajando en una mina, en el este de la República Democrática del Congo

## El sacerdote que rescata a «niños cadáveres»

▼ Unos 40.000 niños trabajan como esclavos en las minas de coltán, cobalto y cobre de la República Democrática del Congo. De allí salen los minerales que se usan para fabricar los móviles, tabletas y portátiles que usamos en el resto del mundo. El sacerdote congoleño Willy Milayi recauda fondos para la construcción de un centro educativo para niños que han sido explotados en las minas y para otros menores sin hogar. La meta es enseñarles un oficio que les asegure un porvenir fuera de las minas

Ignacio Santa María

«¿No tienes miedo a morir?», pregunta el sacerdote católico Willy Milayi a uno de los niños que trabaja en las minas de sol a sol. El pequeño responde con una crudeza inaudita: «Nosotros ya somos cadáveres y un cadáver no tiene miedo a la muerte».

Para suministrar todos los componentes que necesita la industria de los móviles, tabletas y portátiles, miles de niños congoleños son obligados a trabajar cada día en las minas de coltán,

cobalto o cobre. Unicef calcula que en la República Democrática del Congo (RDC), país del que sale el 80 % del coltán de todo el mundo, hay 40.000 menores trabajando en las minas. Mano de obra barata y sumisa, los niños son el primer eslabón de un negocio que mueve unos 3,3 billones de dólares, el 4,4 % del PIB mundial.

Empiezan con apenas 5 años de edad. Trabajan sin descanso en jornadas que se extienden desde las seis de la madrugada hasta las seis de la tarde, cavando en la tierra con sus rudimentarias palas, cargando pesados sacos de piedras sobre sus

espaldas. Muchos de ellos mueren por accidentes o castigos físicos en las minas, otros fallecen a consecuencia de las secuelas que les deja este trabajo y las radiaciones tóxicas que emiten estos minerales. Consciente de ello, este niño de las minas responde: «Ya somos cadáveres».

El padre Milayi conoce de cerca la realidad de la explotación infantil en su país y no oculta su indignación: «Hay miles y miles de niños que están trabajando en las canteras. Aunque muchas ONG lo están denunciando, la situación sigue igual. Me pregunto si estos niños son diferentes de los niños

de Europa y de Occidente que tienen de todo y que están manejando las tabletas, ordenadores, teléfonos... sin saber de dónde vienen estos productos».

La especialista en derechos de la infancia de Unicef Comité Español Rocío Vicente denuncia también estos abusos: «Ningún niño debería trabajar en estas condiciones. Es una gravísima violación de sus derechos con un impacto muy grave su desarrollo físico, mental y social. Estos trabajos comprometen su desarrollo y su futuro; que un niño trabaje en una mina de oro o de coltán no es un oficio ni un trabajo, es simplemente explotación».

### Un lugar para los niños de la calle

El sida y los conflictos armados, que se suceden en la RDC desde 1998 hasta hoy y que se han cobrado la vida de seis millones de personas, han dejado una miríada de niños huérfanos o abandonados. Muchos de ellos no tienen un techo donde cobijarse. Son los conocidos como *niños de la calle*. En todo el país hay unos 70.000 niños sin hogar y solo en Kinshasa, su capital, unos 20.000.

Es precisamente en esta ciudad donde el padre Milayi dirige desde hace tres años la construcción del colegio católico Divino Maestro para niños sin hogar. La idea es extender esta labor educativa también a las zonas donde hay minas de coltán para, en palabras de este sacerdote, «brindar a estos niños la oportunidad para que estudien y aprendan un oficio que les garantice su futuro».

Willy Milayi



El sacerdote Willy Milayi, durante una celebración, con un grupo de niños rescatados de las minas en RDC

La asociación Obras Sociales para la Protección de Niños Desfavorecidos (Osped, por sus siglas en francés) es la titular de este proyecto educativo que se financia gracias a donativos. En la actualidad, necesitarían unos 30.000 euros para poder terminar la construcción de este centro educativo.

La falta de acceso a la educación es una de las causas que explican que la RDC no sea capaz de despegar como país. Solo el 50 % de los niños de entre 6 y 12 años asiste al colegio y la tasa de abandono escolar en el país es del 85 %. Los niños que no pueden ir al colegio por tener que trabajar no son solo los huérfanos y abandonados. En un país en el que más del 70 % de la población vive bajo el umbral de la pobreza, una gran parte de los niños se ven obligados a contribuir con su trabajo a la economía familiar.

#### La guerra, una llave para el mineral barato

Para algunos países, la desbordante riqueza de recursos naturales no ha supuesto ninguna ventaja sino que ha sido la causa de todas sus desgracias. El Congo es el paradigma de esta realidad. Si en los siglos XVIII y XIX el país fue cantera de esclavos para las colonias americanas, a finales del XIX y principios del XX fue el gran yacimiento de caucho para los neumáticos de la industria automovilística. El rey Leopoldo II de Bélgica saqueó estas tierras a sangre y fuego para extraer el caucho de sus bosques y amasar una enorme fortuna personal a costa de la vida de 15 millones de congole-

ños, en lo que fue uno de los mayores y más desconocidos genocidios de la historia.

Poco han cambiado las cosas desde entonces para este país que tiene cuatro veces y media la extensión de España. Las guerras se suceden una detrás de otra. A la llamada Guerra del Congo o Guerra del Coltán, que se desarrolló entre 1998 y 2003, le sucedió la Guerra de Kivu, un conflicto que enfrenta al norte y al sur de esta región congoleña limítrofe con Uganda y Ruanda. Es precisamente en esta región donde están las minas de coltán, por lo que muchos analistas consideran este conflicto como una mera excusa para el expolio de este valioso mineral.

«La guerra en los dos Kivu está considerada un conflicto étnico pero hoy en día se ha generalizado la opinión de que el coltán está en el centro de las hostilidades», dice el padre Milayi, quien cifra en 130 los diferentes grupos armados que se disputan el control de estos yacimientos. Son guerrillas de nombre congoleño pero comandadas por ruandeses y ugandeses, y armadas y alentadas por potencias extranjeras.

Para imponer el control sobre la población en las zonas mineras, las guerrillas utilizan todo tipo de violencia y el abuso sexual es utilizado como un arma de guerra y de dominación. Lo denuncia el religioso congoleño: «Una de las trágicas consecuencias de los conflictos armados en la RDC son las violaciones, tan frecuentes en la actualidad, ya sea de mujeres, niños

e incluso de hombres. Las violaciones dejan secuelas emocionales y psicológicas y ponen a las víctimas en riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual».

Las milicias no solo utilizan a los niños para extraer los minerales de las canteras; miles de ellos son reclutados para formar parte de estos grupos armados. Hasta un 35 % de los guerrilleros que combaten en la RDC son menores reclutados a la fuerza. «Estos niños son a menudo capturados tras el asesinato de sus padres a cargo de los grupos armados, y luego son enviados a campamentos donde se les entrena en el uso de armas. Se convierten en niños soldados, encargados de cometer crímenes en la población y, a veces incluso, en sus propias familias», explica el sacerdote congoleño.

#### Las multinacionales, las grandes beneficiadas

Para José Lucas, responsable del Comité de Solidaridad con el África Negra de Madrid no cabe ninguna duda: «Las multinacionales se benefician de todo ese coltán a bajo precio». Pero ¿cómo pasa el coltán de las manos de las guerrillas a las de la industria tecnológica?

La estrategia para ello se diseñó durante la Guerra del Coltan que enfrentó a Uganda y Ruanda contra el Congo. «Hay muchos informes de la ONU que señalan la cercanía de estas milicias con el Gobierno ruandés del presidente Paul Kagame y con el general ugandés Salim Saleh, hermanas-

tro del presidente, Yoweri Museveni», señala el responsable del comité.

Tras la retirada de las tropas ruandesas de la RDC, las minas de coltán cayeron en manos de guerrillas dirigidas por Ruanda y Uganda. Se creó entonces la empresa Somigl, cuyo mayor accionista es la guerrilla Reagrupación Congoleña para la Democracia (RCD), liderada por Azarias Ruberwa. «Él mismo dijo en una conferencia en Europa que esta guerrilla tenía el 70 % de las acciones de esta compañía», recuerda Lucas.

**La compañía Somigl**, cuyo mayor accionista es la guerrilla Reagrupación Congoleña para la Democracia, revende el coltán a grandes multinacionales de EE.UU., Europa o Asia

Son compañías como la Somigl las que pagan sus dividendos a los guerrilleros y revenden el coltán a grandes multinacionales de EE. UU., Europa o Asia. «Todas estas multinacionales tienen una gran responsabilidad porque financian directamente a los grupos rebeldes que operan en Kivu», denuncia el sacerdote congoleño.

#### Ausencia de normativa internacional

Un entramado comercial similar es el que se ha organizado en el sur del país para la explotación del cobalto, mineral que se utiliza para fabricar las baterías de todo tipo de dispositivos electrónicos y de los vehículos eléctricos. Gran parte de la producción mundial de este mineral tiene su origen en minas artesanales de la RDC. «Nosotros hemos visto cómo miles de niños trabajan largas jornadas en las minas a cambio de uno o dos dólares al día», asegura Marta Mendiola, responsable del Área de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Amnistía Internacional.

Según Mendiola, «todo ese comercio internacional se inicia con una empresa minera africana que es la Congo Dongfang Mining International, propiedad al 100 % de la multinacional china Zhejiang Huayou Cobalt Co, que es uno de los mayores productores del mundo de baterías y componentes fabricados a partir del cobalto». Ese cobalto viaja a Asia (principalmente a China y a Corea del Sur) desde donde se suministra a las grandes multinacionales tecnológicas.

La responsable de Derechos de Amnistía lamenta que hoy por hoy no existe ningún tipo de regulación internacional que vigile esa cadena de suministros, con lo cual todo depende de la libre voluntad de cada empresa. Pero lo cierto es, añade Mendiola, que la mayoría de las empresas tecnológicas no hace un análisis exhaustivo de esa cadena de suministros y no investiga qué violaciones de derechos humanos se esconden detrás de esa extracción de ese cobalto.

EFE/EPA/Vatican Media



El Papa Francisco, en oración, durante los ejercicios espirituales, en la Casa Divino Maestro de Areccia (Italia), el 10 de marzo

▼ Francisco ingresa en su séptimo año de pontificado ante un punto de inflexión. Y lo hace rezando. El sexto aniversario de aquella fumata blanca en 2013, cumplido este 13 de marzo, lo pasó en sus ejercicios espirituales de Cuaresma. No hubo especiales celebraciones, pero sí un creciente puñado de desafíos: de una golpeada reforma de la Curia romana al recurrente escándalo por los abusos sexuales contra menores; de la crisis humanitaria por migrantes y refugiados a las críticas cotidianas, que recibe dentro y fuera de la Iglesia. Pero quienes lo han visto en estos días lo notan especialmente lúcido, con extraordinaria fortaleza y voluntad de conducir, con mano firme, la barca de Pedro en tiempos borrascosos

## Francisco, año VII: el pontificado en un punto de inflexión

**Andrés Beltramo Álvarez**  
Ciudad del Vaticano

La imagen se repite. El Papa, con su sotana blanca y su maletín negro, abordando –como todos los demás– el autocar que conduce a cardenales y obispos al retiro de Cuaresma. Como desde su primer año en Roma, los colaboradores de la Curia vaticana dejan sus actividades para trasladarse a la Casa Divino Maestro de la localidad de Ariccia, a las afueras de la Ciudad Eterna.

Esta vez Francisco eligió al sacerdote benedictino olivetano Bernardo Francesco Maria Gianni, abad de la abadía de San Miniato al Monte, para conducir las reflexiones construidas en torno al tema *La ciudad de los deseos ardientes. Miradas y gestos pascales en la vida del mundo*. Él mismo las siguió, sentado en medio de los bancos del gran salón de la casa.

Su fotografía, mezclada entre tantas vestiduras negras, ya no sorprende.

«Francisco está excelente, lo vi muy bien. Lúcido y con gran fuerza», constató un viejo amigo del Papa, quien lo conoce desde hace años y lo visitó días atrás en la Casa Santa Marta, su residencia en el Vaticano. Fortaleza que destaca tras una serie de semanas difíciles, en un pontificado que se resiste a ocupar el rol de asediado.

La reciente cumbre mundial de presidentes de conferencias episcopales para responder a los abusos sexuales contra menores en la Iglesia puso la atención internacional en Roma. Y multiplicó las presiones, incluso sobre el Pontífice. Según los organizadores «fue un gran paso adelante», pero las asociaciones de víctimas la consideraron tardía e insuficiente.

«El compromiso es ayudar a los obispos para que puedan proceder cuando, en cierto momento, les po-

drián temblar las manos», explicó, en declaraciones a *Alfa y Omega*, el vicepresidente de la Conferencia del Episcopado Mexicano, Carlos Garfias Merlos.

Tras reunirse con el Papa junto a los otros directivos de la CEM, a inicios de marzo, el también arzobispo de Morelia reconoció que –en más de una ocasión– a los obispos «les entran las dudas» y, por eso, «les tiembla la mano». Pero Francisco le pidió expresamente a los prelados mexicanos avanzar con diligencia, y conducir procesos eclesiásticos «impecables» contra los depredadores. Un síntoma de que, más allá de la cumbre, el problema de los abusos continuará en lo más alto de la agenda pública mundial y entre las principales preocupaciones del Obispo de Roma.

Él mismo plasmó su angustia en palabras, al reunirse con el clero romano: «Siento deber compartir con



El Papa Francisco se dirige a los obispos, durante la cumbre sobre la protección de menores, en el Vaticano, el 21 de febrero

ustedes el dolor y la pena insoportable que causa en todo el cuerpo eclesial la ola de los escándalos de los que los periódicos del mundo entero están llenos», exclamó. Pero instó a no desanimarse, porque «el Señor está purificando a su esposa» y «está salvando de la hipocresía».

Un dramatismo que se manifestó en toda su magnitud en el arco de pocos días, con la condena contra dos cardenales por asuntos relacionados con los abusos. Primero fue George Pell, exsecretario de Economía del Vaticano, quien fue hallado culpable de haber agredido sexualmente a dos muchachos en la década de los 90 por un tribunal australiano. Luego llegó el turno de Philippe Barbarin, arzobispo de Lyon, condenado por encubrimiento a los abusos cometidos por el padre Bernard Preynat contra algunos jóvenes scout durante los años 70 y 80, el pasado 7 de marzo por un tribunal francés. Una sentencia que sorprendió a todos, ya que el fiscal no había solicitado sanción alguna contra el purpurado por considerar que no hubo dolo en su actuar. El arzobispo fue sentenciado a seis meses de prisión en suspenso. No pisará la cárcel, y apelará la decisión del tribunal que, mientras tanto, precipitó su renuncia. Él mismo anunció que viajará a Roma en breve y entregará personalmente su dimisión al Papa.

El proceso de reforma de la Curia romana, comenzado con gran vigor

al inicio del pontificado, se ha convertido en una especie de daño colateral de los abusos. Dos integrantes del C9, el consejo de cardenales designado por Francisco en 2013 como su grupo compacto, perdió a dos integrantes por esa crisis: el propio Pell y Francisco Javier Errázuriz, arzobispo emérito de Santiago, investigado por presunto encubrimiento de abusos en su Chile natal.

#### Inminente documento

Estas dificultades no han detenido el trabajo del consejo ni la propia reforma. Como confirmó hace unos días en Madrid el cardenal hondureño y coordinador del C9, Óscar Rodríguez Maradiaga, la constitución apostólica que sellará el nuevo rostro de la Curia ya ha sido terminada y se encuentra en fase de traducción. Hasta ahora lleva el nombre provisional de *Predicad el Evangelio*, pero aún carece de fecha de publicación.

Pero el documento no aportará grandes novedades, porque las principales decisiones de reforma en la Curia ya fueron puestas en práctica en estos años. Entre ellas la creación de los dicasterios de Laicos, Vida y Familia; de Desarrollo Humano Integral, y de la Comunicación, estructuras nuevas que absorbieron a otras tantas oficinas. Además de la creación de la Secretaría para la Economía.

Estas son apenas unas cuantas acciones de una larga lista, que co-

rre el riesgo de quedar eclipsada por los escándalos. Seis años después, el Vaticano ya no es el mismo. En parte gracias a los 27 decretos en forma de *motu proprio* (por propia voluntad) emanados por Francisco. Un número altísimo para tan poco tiempo de pontificado. Y de muy variados temas: nuevas reglas para la gestión de bienes, para las causas de nulidad matrimonial, para los procesos de canonización, para las renuncias de los clérigos y para el revisor de las cuentas vaticanas, entre otros. Esas forman parte de las 54 cartas apostólicas firmadas por Bergoglio.

#### De viajero reticente... a incansable

El Papa argentino, que asumió la sede de Pedro a los 76 años y, en un principio, confesó su alergia a viajar demasiado, ya cumplió 26 giras internacionales en cuatro continentes, durante las cuales pisó 37 países. Para los próximos meses ya tiene programadas giras por Marruecos, Macedonia, Bulgaria y Rumanía. En lista de espera aparecen Mozambique, Madagascar y Japón. Incansable también se mostró dentro de Italia, con 19 recorridos internos.

El próximo 25 de marzo sumará a ese elenco a Loreto, donde entregará formalmente la exhortación apostólica redactada como conclusión del Sínodo de los Obispos dedicado al tema de los jóvenes y realizado en octubre de 2018. Será el cuarto texto de

este tipo en el actual papado, después de *Evangelii gaudium* (2013), *Amoris laetitiae* (2016) y *Gaudete et exsultate* (2018). A estos deben sumarse dos encíclicas: *Lumen fidei* (2013) y *Laudato si* (2015).

Tras reformar la estructura misma de las asambleas del Sínodo y haber convocado dos reuniones sobre la familia, sumadas a aquella de los jóvenes, en octubre próximo presidirá un Sínodo sobre la Amazonía. Una cumbre episcopal que promete no pasar desapercibida, con un Brasil conducido por Jair Bolsonaro.

Un pontificado baste, lleno de sorpresas. Con destacada presencia geopolítica, con discursos históricos en los principales foros mundiales: de las Naciones Unidas a los organismos europeos. Con intervención pacificadora en difíciles conflictos mundiales, incluso pese a las críticas. Con un mensaje incisivo a favor de los migrantes, los refugiados, los desposeídos y los desheredados. Encuentros con los líderes de prácticamente todas las naciones del mundo. Acuerdos inéditos como aquel logrado con China para el nombramiento de obispos. O la reciente declaración por la fraternidad firmada con el imán de Al-Azhar.

Mientras el balance resulta inevitable, Francisco afronta su séptimo año de ministerio papal en oración. Ejercicios espirituales para prepararse para los desafíos que vienen.

# El cónclave más rápido de la era contemporánea

ABC



El Papa Pío XII imparte la bendición desde el balcón de la Logia del Vaticano, tras su coronación, en marzo de 1939

▼ El 2 de marzo de 1939, día de su 63 cumpleaños, el cardenal Eugenio Pacelli era elegido Papa bajo el nombre de Pío XII, dando así comienzo a uno de los pontificados más fructíferos de la Historia contemporánea de la Iglesia. Ocho décadas después, los antecedentes y el desarrollo de aquel cónclave siguen suscitando un profundo interés debido a la excepcional personalidad del Papa Pacelli

**José María Ballester Esquivias**

Eran las cinco y 27 minutos de la tarde del 2 de marzo de 1939 cuando el cardenal protodiácono, Camillo Caccia-Dominioni, apareció en el balcón de la basílica de San Pedro para, según la fórmula en vigor, anunciar el nombre del nuevo Papa: el elegido era el cardenal Eugenio Pacelli, hasta hacía unos días secretario de Estado del difunto Pío XI, que fiel a la memoria de su predecesor eligió llevar su mismo nombre. Poco antes, Caccia-Dominioni, siempre según la costumbre establecida, le preguntó, aún en la Capilla Sixtina, si aceptaba su elección como Sucesor de Pedro. «Su voto [el de los cardenales] es, evidentemente, la expresión de la voluntad de Dios. Acepto», dijo Pacelli, antes de añadir: «Encomiendo mi debilidad a vuestras oraciones». Según recordó algún tiempo después el patriarca de Lisboa, el cardenal Manuel Gonçalves Cerejera, Pío XII

«aceptó, pero me daba la impresión de que lo hacía como un cordero que se inmolaba».

De esta manera culminaba un cónclave con unos rasgos muy propios: era la primera vez en tres siglos que un secretario de Estado saliente era elegido Papa. También era la primera vez que todos los cardenales americanos participan al completo en un cónclave «gracias a los modernos transatlánticos y al hecho de que en

la convocatoria para el inicio del proceso de elección se tuvo en cuenta el tiempo necesario para los viajes», tal y como señala el vaticanista Andrea Tornielli en su monumental biografía de Pío XII. Además, a Pacelli, en su condición de camarlengo, le incumbía la organización del cónclave, tanto en sus aspectos logísticos –cerró las puertas de la Capilla Sixtina antes de su inicio– como en el desarrollo de las votaciones. Por último, pero es un as-

pecto esencial de este cónclave, fue el más rápido de la era contemporánea. El cónclave de 1978, que eligió a Juan Pablo I, solo duró un día, pero fueron necesarias cuatro votaciones, frente a tres en el de 1939.

Este hito no significa que la elección de Pío XII no estuviese desprovista de complejidades: en la primera votación el nombre de Pacelli logró congregar una treintena de apoyos. Un número todavía insuficiente, pero lo suficientemente importante como para disipar sobre el desenlace del cónclave. En la segunda, según algunas fuentes, habría obtenido 40 o 42 votos –los suficientes para ser proclamado Papa–, si bien otras desmienten que los obtuviera. Un extendido bulo indica que en la tercera votación obtuvo todos los votos de los presentes salvo el suyo. Tornielli concluye que la opción más fiable es que obtuviera 48 votos, seis más de los requeridos. Pacelli ya era Papa.

## «Miserere mei!»

Cosa muy distinta es que quisiera serlo o que su elección estuviera trazada de antemano. La bibliografía disponible admite varias hipótesis, sin que ninguna se haya documentado como para imponerse de manera irreversible. Está escrito en más de un libro que, una vez fallecido Pío XI, el cardenal Pacelli, al tiempo que se desempeñaba como camarlengo, ordenó a su personal de servicio, encabezado por la temible sor Pascualina, que clasificase su archivo y lo entregara lo antes posible a la Secretaría de Estado, dicasterio que había dejado de dirigir, ajustándose así a las directrices previstas por el derecho canónico en semejantes circunstancias. Una diligencia que se extendió al ámbito personal: también dio instrucciones de que se hicieran sus maletas para poder tomarse unas largas vacaciones en Suiza una vez terminado el cónclave.

Por otra parte abundan los testimonios de la estima que le profesaba Pío XI ante terceros y de cómo le animaba a viajar por el mundo para darse a conocer. Es más: en el consistorio de 1937, Pío XI, al imponer el birrete a los cinco nuevos cardenales, dio a entender que su sucesor estaba en la sala. El único cardenal, al margen de los recién nombrados, que estaba presente en aquel momento era Pacelli, que permaneció en silencio. Menos de dos años después, cuando surgió la fumata blanca, sor Pascualina deshizo las maletas inmediatamente. Eso sí, el nuevo Papa no paró de exclarar toda la noche: «*Miserere mei!*». Sabía lo que le venía encima.

## Los nazis le detestaban

Pocos días antes del cónclave, el periódico nazi *Das Reich*, de nombre inequívoco, escribió, con especial delicadeza, lo siguiente: «Pío XI era medio hebreo porque su madre era una judía holandesa; pero el cardenal Pacelli es completamente judío». No le fue a la zaga el *Berliner Morgenpost* al día siguiente de la proclamación: «La elección de Pacelli no ha sido bien acogida en Alemania porque siempre fue hostil al nacionalsocialismo». *Das Schwarze Korps*, órgano oficial de las SS: «El nuncio y cardenal Pacelli nos ha demostrado escasa comprensión, por eso no le damos ningún voto de confianza; Pío XII no emprenderá otro camino». A buen entendedor...

# La industria mundial del transporte se mide con la *Laudato si*

▼ Sindicalistas, trabajadores y empresarios del transporte de los cinco continentes se reunieron en la Academia de Ciencias y Ciencias Sociales del Vaticano, para debatir sobre el impacto de las nuevas tecnologías en el sector, la trata de personas y el cambio climático. Las conclusiones se enviarán a los estados miembro de la ONU y OIT

Infocamioneros



Un momento de la cumbre internacional de trabajadores y empresarios del transporte, en la Casina Pío IV del Vaticano

**Lucas Schaerer**  
Ciudad del Vaticano

El artífice principal de esta cumbre fue Gustavo Vera, amigo personal del Papa y titular de la organización argentina La Alameda, quien viene trabajando codo a codo con el poderoso Sindicato de Camioneros de Argentina, que ha logrado unir a 1.500 organizaciones sindicales, sociales y políticas en la Multisectorial 21 F. Pablo Moyano, secretario adjunto de Camioneros y miembro destacado de la Federación Internacional del Transporte, fue el responsable de la organización de esta cumbre, junto al canciller de la Academia de Ciencias, monseñor Marcelo Sánchez Sorondo.

También participó el presidente mundial de esta federación, Paddy Crumlin, que representa a 20 millones de trabajadores del transporte. «El papel de la Iglesia y los sindicatos es obrar a favor de la distribución social y que el capital vaya a muchos y no a unos pocos», dijo e su primera intervención, el 4 de marzo. «Es un momento de mucha actividad cole-



Gustavo Vera, Sánchez Sorondo, Jeffrey Sachs, Paddy Crumlin, Stephen Cotton y Pablo Hugo Moyano, durante la cumbre

giada. El mundo está cambiando y lo prueba es que nosotros simples trabajadores estemos debatiendo hoy aquí. Mi padre jamás hubiera soñado que yo debatiera los problemas esenciales de la humanidad desde el Vaticano», dijo

emocionado este trabajador australiano y de oficio marinero.

Otro marinero de nacionalidad italiana, Remo de Fiori, incidió en que «el tráfico de personas y tráfico de drogas pueden y deben ser detectados en el

sistema de transporte. El sindicato debe formar parte del control del desarrollo tecnológico», dijo, y añadió que «hoy la flota marítima contamina más que todos los coches del mundo, y esto se comprende porque el 80 % de los bienes del mundo se trasladan por mar. De allí nuestra responsabilidad. Queremos ponernos a trabajar juntos para bajar la contaminación».

## Los efectos de la automatización

Sobre los efectos de la automatización en el transporte hubo opiniones dispares. El director del Centro de Investigación Automotriz en Stanford, Chris Gerdes, cree que «puede contribuir a reducir las emisiones» contaminantes. Mientras que su compatriota neoyorquino John Samuels, líder transportista, teme que se utilice la automatización como «excusa para despedir a gente». «Se puede tener transporte verde y preservar los puestos de trabajo», añadió. El problema es que «durante mucho tiempo nadie ha invertido en transporte público en Estados Unidos».

Coincidieron en esto último el africano John Mark Mwanika, líder transportista de Uganda, para quien «la expansión masiva del transporte público puede mejorar la calidad de vida y ayudar a crear millones de empleos decentes», y la búlgara Ekatrina Yordanova, quien resaltó que «nuestra humanidad podrá sobrevivir si todos trabajamos de manera mancomunada», tal como propone la encíclica *Laudato si*, que «nos llama a recuperar el sentido común».

## «Sindicatos del mundo, unidos»

En la segunda jornada, el 5 de marzo, el protagonismo fue para los empresarios. Participaron el expresidente de FIAT / Ferrari, Luca Cordero di Montezemolo; Carl-Henric Svanberg, presidente de Volvo; Klaus Entemann, responsable financiero de Daimler / Mercedes-Benz, y Larry Burns, ex vicepresidente corporativo de General Motors. Y estuvo el economista Jeffrey Sachs, asesor del secretario general de Naciones Unidas y hombre muy conocido en el Vaticano, quien aseveró que «el transporte está pasando por un cambio que va a impactar en nuestro bienestar y economía. Porque cada vez que ha habido una revolución en el transporte después la revolución fue a la sociedad». «Descarbonizar –añadió–, se debe hacer, no es una opción», porque «debemos bajar el calentamiento» para evitar un escenario catastrófico. «Los Trumps de este mundo no podrán frenar la realidad con sus opiniones», afirmó.

Al final de la jornada, monseñor Sánchez Sorondo parafraseó a Karl Marx y clamó: «Sindicatos del mundo, unidos». Como colofón, Gustavo Vera pidió «seguir el magisterio del Papa Francisco, que son las bienaventuranzas y la figura de san Francisco de Asís. Allí está la fuente para restablecer las relaciones humanas porque no es cuestión de salvar el mundo para unos pocos y luego provocar un apartheid social».

Ricardo Benjumea

**L**a crisis de los abusos sexuales ha supuesto un varapalo para la credibilidad de la Iglesia, pero también «representa una inmensa oportunidad para pararse a pensar y empezar a hacer las cosas bien». Así lo cree Clara Martínez, directora de la Cátedra Santander de Derecho y Menores de la Universidad Pontificia Comillas, la entidad que, junto a la ONG Save the Children, marcó las líneas rectoras de la Ley Orgánica para la Protección Integral de la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia, aprobada el pasado 28 de diciembre, y en la que las fuerzas parlamentarias, asesoradas por estas dos entidades, venían trabajando desde 2015.

Por encargo de la fundación holandesa Porticus, desde comienzos de curso, la cátedra lleva a cabo una investigación sobre la violencia contra menores (sexuales y de otros tipos) en entornos eclesiales en España y Portugal. La muestra incluye a las 20 diócesis y a las 40 congregaciones religiosas de la península ibérica con mayor presencia en el ámbito de la pastoral infantil y juvenil, y pretende «ofrecer una foto sobre cómo estas instituciones están implementando las medidas tanto de la Santa Sede como de la Convención sobre los Derechos del Niño para crear espacios seguros», explica Martínez. La investigación se cerrará a finales de junio, si bien, más allá de una panorámica general, «no está previsto publicar ningún dato que identifique a personas ni a instituciones, por respeto a la confidencialidad y para no disuadir a los afectados de colaborar con el estudio». El objetivo, en todo caso, «no es revelar casos ocultos. Más bien se parte de un enfoque eminentemente positivo de prevención», con el propósito de ayudar a que las instituciones apliquen medidas efectivas de «buenas prácticas». La Conferencia Episcopal, por medio de su secretario general, ha sido informada de estos trabajos y «ha expresado sus apoyo».

#### Propuesta de colaboración a Roma

También lo ha hecho el jesuita Hans Zollner, presidente del Centro para la Protección de Menores del Vaticano (CCP, por sus siglas en inglés), y una de las figuras centrales en la estrategia de la Santa Sede contra los abusos sexuales. Durante su visita la pasada semana a Madrid, Zollner se reunió con el personal de la cátedra de Comillas para estudiar posibles vías de colaboración. «El trabajo del CCP es multidisciplinar: psicológico, pastoral, canónico..., pero les falta la rama legal [civil], porque entienden que la legislación cambia de país en país», explica Martínez. No obstante, «en la medida en que, salvo Estados Unidos, todos los países del mundo han ratificado la Convención de los Derechos del Niño (cosa distinta es que la cumplan), se trata de derecho interno de esos estados, y por tanto hay un mínimo jurídico común internacional».

Universidad Pontificia Comillas



Clara Martínez y el decano de Teología de Comillas, Enrique Sanz, flanquean a Hans Zollner junto a otros miembros de la Cátedra Santander.

# «Es una oportunidad para empezar a hacer las cosas bien»

▼ Investigadores de la Universidad Pontificia Comillas realizan un estudio sobre violencia contra los menores en entornos eclesiales de España y Portugal

Zollner, añade la directora, destacó que es necesaria la investigación empírica (habló de «una alianza con la realidad») para combatir y prevenir con eficacia los abusos contra menores, y defendió un trabajo «en red». «¿Qué está pasando en la Iglesia? Cada uno sabe lo que está haciendo en su diócesis, en su congregación, en su escuela... pero está visto que ese modelo no está funcionando. Hay protocolos muy mal hechos, algunos son el ejemplo de todo lo que no se debe hacer. ¿Por qué no sumamos recursos humanos, intelectuales, económicos... y trabajamos alineados?».

La investigación de la Cátedra Santander de Derecho y Menores es la segunda en su género, después de la iniciada en 2018 por las universidades del País Vasco, Barcelona y la Oberta de Catalunya, sobre abusos sexuales (a menores y adultos) en contextos eclesiales. El único precedente en Es-

paña en la materia es la investigación publicada en 1994 por el catedrático de Psicología de Sexualidad en la Universidad de Salamanca Félix López Sánchez, encargada por el Ministerio de Asuntos Sociales, según la cual algo más del 4 % de abusos sexuales a menores han sido cometidos por clérigos.

#### Los abusos sexuales cuestan 1.000 millones al año

La ausencia de datos en España sobre abusos contra menores no es exclusiva de la Iglesia. «Uno de los capítulos en el que el Comité de Derechos del Niño [el organismo de expertos independientes que supervisa la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño] más nos llamó la atención en sus últimas observaciones, en febrero de 2018, fue precisamente este», subraya Clara Martínez. El origen del problema está en

las comunidades autónomas, que en muchos casos no solo incumplen su obligación de remitir la información sobre violencia contra los menores al Gobierno central, sino que ni siquiera cuentan con definiciones sobre estos delitos homologables y comparables entre sí. «Hasta que no sepamos exactamente lo que hay, vamos a estar dando palos de ciego», añade la experta, que recuerda que, para el Consejo de Europa, está fuera de dudas el dato de que uno de cada cinco menores sufre violencia sexual. Fruto de esa señal de alarma ha sido la aprobación de la Ley para la Protección Integral de la Infancia y la Adolescencia frente a la violencia. Sin embargo, «seguimos sin datos sobre la magnitud del problema o sobre la eficacia de las medidas llevadas a cabo».

Martínez alude a la macroencuesta sobre violencia de género llevada a cabo en 2015, según la cual «una de cada tres adolescentes aceptan una violencia de control por parte de sus parejas, lo cual nos mostró que teníamos un problema serio a pesar de todo lo que estábamos haciendo, que claramente no estaba funcionando». Algo



Santander de Derecho y Menores

similar sospecha que está sucediendo hoy en materia de abusos sexuales y otras formas de violencia contra la infancia, y alude a las menores con discapacidad y a los abusos en ámbitos deportivos, realidades de las que «solo ahora estamos empezando a ver la punta del iceberg».

Lo que sí tiene la cátedra de Comillas es una estimación sobre el coste económico de los abusos sexuales a menores. En un estudio elaborado junto a la fundación Educo, presentado en diciembre, se evalúa en 97.000 el número de menores que sufren esta forma de violencia. Las secuelas a menudo acompañan a la víctima de por vida. Al sumar los costes para la Administración simplemente en forma de gastos médicos, bajas laborales, procesos judiciales..., «tirando siempre por lo bajo», la cifra resultante es de 970 millones de euros al año.

«A quien no le convenza todavía el enfoque de derechos humanos, al menos este argumento debería terminar de hacerle ver la gravedad de la situación», añade Martínez. Y eso -añade- debería llevar a implicar en la prevención a todos aquellos que trabajan con niños. «Esto es lo que hacen ya los profesionales sanitarios, que no se limitan a decir: "Uy, qué herida más fea", sino que ante la sospecha de que no haya sido accidental, asumen que su obligación es alertar a quien corresponda para que intervenga. En el ámbito educativo, debería suceder lo mismo. No puede ser que un profesor piense que su trabajo es enseñar matemáticas y el resto ya no es cosa suya. Ni que todavía haya instituciones que digan que este problema a ellos no les afecta, que ellos no tienen casos. No es verdad, simplemente esos casos todavía no han salido a la luz».

# Hans Zollner: «Esta crisis va para largo»

▼ «Tenemos bellísimas palabras» en la Iglesia contra los abusos, pero a menudo no se aplican, lamenta en Madrid el presidente del Centro para la Protección de Menores

Isabel Permué



Hans Zollner durante su conferencia, el pasado 6 de marzo

R. B.

«Es muy triste esto, muy, muy triste decirlo, pero la gente muchas veces no encuentra [en la Iglesia] la misericordiosa que proclama el Evangelio; no la encuentran en nosotros, en la Iglesia. No solo en los obispos, en los provinciales... [Las víctimas] encuentran las puertas cerradas en la Iglesia».

Así de duro se mostraba la pasada semana el presidente del Centro para la Protección de Menores de Roma (CCP) durante una conferencia en la Universidad Pontifica Comillas de Madrid. «La impresión que mucha gente tiene es que la Iglesia no escucha, no comprende, solo piensa en sí misma, no tiene corazón...», añadía. Y «algo de verdad nos comunican con esto».

## Los jesuitas abren espacios de escucha a sus víctimas

R. B.

La Compañía de Jesús ha comenzado a revisar sus archivos en busca de casos de abusos sexuales hasta ahora no detectados, y ha extendido a Madrid las Comisiones de Escucha iniciadas en Cataluña. La misión -anunciaban los jesuitas en un comunicado el 8 de marzo- es «acoger, escuchar y apoyar a las posibles víctimas», a las que ofrecen también el

correo electrónico [escuchamadrid@jesuitas.es](mailto:escuchamadrid@jesuitas.es). Al hilo de las últimas acusaciones de abusos, explican desde la congregación, se va a adelantar también a Salamanca y Logroño la implantación de un modelo que, progresivamente, se extenderá a todo el territorio nacional.

«Lo que queremos es encontrarnos con las víctimas», dice uno de los tres miembros de la Comisión de Madrid. Junto a la presencia de jesuitas,

A juicio del jesuita, «2018 fue el *annus horribilis* para la Iglesia». Hubo desde 1985 crisis en diversos países, «pero 2018 nos llevó a todos a tomar conciencia de que no estamos tratando de casos singulares», sino que «hablamos de la estructura de la Iglesia» que ha permitido y encubierto estos casos. «Esa fue la diferencia cualitativa» y, como consecuencia, se ha extendido una «desconfianza hacia la Iglesia como nunca antes», que afecta a «los obispos, a los cardenales y al mismo Papa». Y la cosa va para largo. «No estamos terminando con este tema», advirtió el máximo responsable del CCP. «No, estamos empezando». Y se equivoca quien piense que «la tempestad va a pasar» por sí sola o la Iglesia local que crea que «este tema no le afecta».

El problema es que demasiado a menudo se transmite una imagen de la Iglesia «a la defensiva, incapaz de vivir el sufrimiento con las personas que han sufrido», como si esto fuera simplemente «un ataque de los medios de comunicación».

Al mismo tiempo, «es sorprendente al máximo descubrir que hay muchos obispos en el mundo, pero muchos», que no conocen el derecho canónico «y no saben cómo conducir una investigación previa. No saben las obligaciones [que proceden] de la misma Santa Sede. ¿En qué organización los líderes no conocen el estatuto de la misma organización?».

Un desinterés que se plasma también en la falta de oraciones y liturgias. «¿Dónde están los señores y las señoras teólogas?», se preguntó Zollner. «¿En qué están pensando? ¿Por qué no hay una teología [sobre los abusos] como la que hay, por ejemplo, sobre el holocausto o la teología de la liberación? Porque la teología, como la Iglesia oficial, ha huido de este tema».

El jesuita alemán prosiguió hablando de los déficits de formación en los seminarios. A pesar de las claras indicaciones de la Santa Sede, «¿cuántos seminarios han hecho algo en esta línea? Ni el 10%». «Ese es el problema de la Iglesia católica», apostilló. «Tenemos bellísimas palabras. ¿Y la ejecución?».

en el equipo de escucha hay laicos y mujeres, con la idea de «adaptarnos a las necesidades de cada víctima», algunas de las cuales -se presupone- lo que quieren es precisamente un cara a cara con un representante de la institución en la que sufrieron los abusos, mientras que en otros casos la situación puede ser la contraria.

«La función de esta comisión es escuchar de forma personalizada a cada una, ponernos a su disposición y preguntarle cómo podemos ser de ayuda». La confidencialidad está garantizada, «excepto en aquellas circunstancias en las que estemos obligados legalmente a informar a las autoridades», como en los casos de abusos a menores.

AFP Photo / Jeeff Pachoud



# Desde las víctimas

▼ Asumir la perspectiva de quien ha sufrido abusos es una tarea de la que ningún católico puede escapar e implica hacer frente a las preguntas por la naturaleza específica de estos crímenes cometidos en el seno de la Iglesia

**L**a cumbre celebrada en Roma en febrero se propuso, entre otros fines, captar la atención de la opinión pública católica. Todos pudimos escuchar los mismos relatos y tomar conciencia de que no existen excepciones a un problema que es universal y cuya solución pasa por asumir la perspectiva de las víctimas. Esta tarea, de la que ningún católico puede escapar, implica hacer frente a las preguntas por la identidad de las víctimas y sus agresores, por el nombre de los lugares en los que se cometen los abusos, por el impacto que los abusos causan en el cuerpo, la mente y el alma de las víctimas y, en consecuencia, por la naturaleza específica de los abusos cometidos en el seno de la Iglesia católica.

En la práctica totalidad de los casos, las víctimas son niños y niñas, adolescentes, mujeres y hombres bautizados que participan de la vida

sacramental de la Iglesia, mantienen con ella una relación de confianza a través de personas de las que se fían y creen en lo que la Iglesia predica. En nuestra Iglesia no se abusa del alejado, sino del más próximo. Por eso los abusos no se cometen en la calle ni en lugares inhóspitos, sino en espacios que las víctimas conocen bien porque en ellos se desarrolla, en un clima de confianza, una parte importante de sus vidas. Los abusos se cometen en despachos parroquiales, universidades e internados católicos, facultades de Teología, seminarios y noviciados, dentro de los templos y los confessionarios, en las sacristías y los despachos de las casas donde se imparten ejercicios espirituales. No se trata de lugares secretos a los que se acude esporádicamente para cometer actos *improperios* o *indebidos*, sino de lugares religiosos en los que Dios y el crucifijo siempre están

presentes. ¿Hay lugares más seguros para un agresor?

Quienes perpetran sus abusos en esos lugares son hombres y mujeres de Iglesia, bautizados, ordenados, consagrados y laicos que entablan relación con sus víctimas en el ejercicio de una misión pastoral. Los agresores son personas en las que se confía porque representan lo religioso. Nadie desconfía del sacerdote con el que se confiesa, de la religiosa o del religioso que enseñan a rezar, del profesor o profesora de Religión, de la maestra de novicias, del director espiritual del seminario, del catequista, del trabajador social de una parroquia o de la persona consagrada que acompaña un proceso de discernimiento vocacional. Los agresores lo saben. Y por eso, a partir de la relación asimétrica y de confianza que mantienen con sus víctimas, se prevalecen consciente y deliberadamente de la autoridad moral y religiosa que representan para agredir sexual y espiritualmente a quien se ha fiado.

Los abusos sexuales en la Iglesia son abusos de poder y de confianza perpetrados en nombre de lo más sagrado del ministerio pastoral. Los

agresores se sirven del nombre de Dios para convencer a sus víctimas de que los abusos no son tales. Nadie que hable y actúe de manera autorizada en nombre de Dios puede cometer un acto malo. Así ellos se descargan de toda culpa, al tiempo que manipulan a sus víctimas para someterlas a base de confusión e incertidumbre.

## Más allá del Sexto Mandamiento

No es difícil imaginar el impacto que causan los abusos perpetrados por hombres y mujeres de Iglesia: desconcierto, incertidumbre, soledad, miedo, desconfianza, culpabilidad,

**No estamos ante un problema moral** que pueda resolverse con la apelación al sexto mandamiento

sensación de suciedad moral y física, alteraciones del sueño, ansiedad, depresión, intentos de suicidio, auto lesiones, trastornos alimentarios, sexuales y ginecológicos, dolores articulares, corrupción de la imagen de Dios y rechazo de los sacramentos, los lugares sagrados y los símbolos religiosos que los agresores usan para hacer más efectivo su abuso.

Por mucho que queramos engañarnos, no estamos ante un problema moral que pueda resolverse con el recurso a un sexto mandamiento, que se queda corto en su respuesta a la grave perversión que supone el crimen de los abusos sexuales perpetrados en la Iglesia. Reducir los abusos a su expresión sexual, como si de un acto clandestino se tratara, ha sido una salida fácil para esquivar un problema mucho más profundo: la falta de fe. ¿Qué otra explicación puede tener el miedo que nos provocan las historias de dolor que nos relatan las víctimas, la contumaz negativa a tomar decisiones desde su perspectiva o el rechazo a dejarnos vulnerar por su sufrimiento?

Muchas de las víctimas condenadas al infierno por sus agresores, escribió el jesuita Hans Zollner, han conseguido dar un nuevo sentido a la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Negarse a escuchar estos testimonios o cualesquier otros duplica el dolor de quienes ya han sufrido demasiado a manos de hombres y mujeres de Iglesia, impide el reconocimiento de la culpabilidad y excluye a quienes han compartido de una manera especial el destino de Jesús (*Razón y Fe*, 1422). Algo va muy mal en nuestra Iglesia cuando seguimos desconfiando de las víctimas y encubriendo a sus agresores.

**María Teresa Compte**

La autora habló sobre el acompañamiento a las víctimas en la primera sesión presencial del Curso de Protección de Menores organizado por el Instituto Teológico de Vida Religiosa

Fotos: MAG+S



Distintos momentos del encuentro de MAG+S

# MAG+S, la nueva pastoral juvenil ignaciana

▼ Madrid ha acogido el primer macroencuentro de la red MAG+S marca bajo la que hoy trabaja la pastoral juvenil ignaciana y que desarrolla su labor de forma conjunta con cuatro congregaciones religiosas femeninas y el movimiento laical CVX

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

La pastoral juvenil ignaciana está viviendo en los últimos años una auténtica revolución. El último síntoma de este cambio radical –que se espera oficializar a través de un documento a finales de 2019– es el macroencuentro celebrado este fin de semana en Madrid al que estaban convocados todos los jóvenes de la red MAG+S, la marca bajo la que trabaja la pastoral juvenil ignaciana en España, y que desarrolla su labor de forma conjunta con cuatro congregaciones religiosas femeninas y el movimiento laical CVX.

A la cita acudieron 320 jóvenes venidos de todo el país, pero para entender su relevancia no basta con acudir a las cifras, sino también a la historia. La de MAG+S –que hace referencia al AMDG (*Ad maiorem Dei gloriam*. Para mayor gloria de Dios) de san Ignacio de Loyola– comenzó en la JMJ de París de 1997. «Fue entonces cuando tuvimos un primer encuentro de diez o doce días previos a la jornada con jóvenes de todo el mundo para compartir la espiritualidad ignaciana a través de experiencias de tipo social, espiritual, cultura, artístico...», explica Juanjo Aguado SJ, coordinador nacional de MAG+S.

Cuando la JMJ llegó a Madrid en 2011, MAG+S trascendió las fronteras de la Compañía de Jesús, se abrió a otras realidades de inspiración ignaciana –se comenzó a trabajar en red con ellas– y el proyecto se empezó a desarrollar anualmente durante el periodo estival. Desde entonces, «se va desarrollando una manera concreta de trabajar la pastoral» y «los



frutos empiezan a llegar». Sin embargo, «para que pueda dar más frutos se ve la necesidad de hacer una mayor inversión de recursos humanos, un grupo de gente que lidera el proyecto, que le dé profundidad y continuidad durante todo el año más allá del verano y las pascuas», explica Aguado, que fue precisamente el designado para esta labor una vez que el padre provincial creó la oficina MAG+S. «Se trata de realizar la pastoral juvenil ignaciana durante todo el año, pero con propuestas que ya no nacen solo de los jesuitas y luego se abren, sino que ya se piensan como propuestas para todos los miembros de la red». Un ejemplo de ello es el macroencuentro de este fin de semana, el primero de estas características desde que se creara la red MAG+S.

## Encuentro lúdico, no programático

La cita «era un encuentro más lúdico-convivencial, que de formación o programático», y no tenía más propósito que «reconocernos como jóvenes que compartimos una espiritualidad», asegura el coordinador de MAG+S. Aunque también es cierto, añade Aguado, que el encuentro incide precisamente en el objetivo de la organización para este año: «Queremos descubrir que compartimos una llamada y que tenemos una identidad común».

Comenzó con unas palabras del Provincial de la Compañía de Jesús en España, Antonio España, que habló de que «estamos llamados a la unidad. Es el Señor el que nos une», y «tenemos la responsabilidad de po-

ner a fructificar los dones y talentos que tenemos».

Otro de los momentos destacados del fin de semana se vivió el sábado por la mañana. Los jóvenes se dividieron en pequeños grupos y se desperdigaron por todo Madrid para participar en una de las 24 experiencias propuestas por la organización: un partido de fútbol con inmigrantes, un taller de fotografía por el centro de Madrid, una visita a una residencia de ancianos para escuchar sus historias, un paseo para descubrir el Alcalá de Henares ignaciano, la realización de un tramo del Camino de Santiago a su paso por Madrid y «reflexionar sobre lo que significa ponerse en camino» o la oportunidad de pasar un día con un grupo de personas sin hogar «con las que comieron en el Retiro después de pasarse por las barcas del parque».

Se trataba de que los jóvenes descubrieran «que estamos llamados a encontrar a Dios en todas las cosas». Mensaje que parece haber calado entre los participantes, por lo menos en el joven maño Nacho González Zubiri, de 24 años, que llegó al encuentro «para dejarme sorprender» y que el domingo por la tarde llegó a su casa convencido de que su pertenencia a MAG+S «no es algo para vivir solo a nivel espiritual y personal», sino «también en el ámbito profesional: Estoy haciendo un máster de abogacía. Ahí es donde procuro dar, amar, servir. Trato de vivir con alegría, ser valiente, no esconderme y de ayudar en los momentos que más se necesita».

Los participantes también fueron testigos de 20 talleres testimonios o presenciaron un coloquio entre un jesuita y una madre de familia, que hablaron de cómo ser cristiano en el siglo XXI y tras el que «hubo un tiempo de reflexión para que todos pensaran sobre su propia vocación o cómo pueden profundizar en su vida cristiana». El encuentro también incluyó un concierto de música cristiana el sábado por la noche en la sala Galileo Galilei y una multitudinaria Misa en el colegio Recuerdo en la que participaron cerca de 700 personas. Los jóvenes de toda España se despidieron y se emplazaron para dentro de tres años para el segundo macroencuentro MAG+S.

**Fran Otero**

Entre otras muchas características que tiene la llamada de Dios al sacerdocio, una de ellas es que puede llegar en cualquier situación y momento, a tiempo y a destiempo. Y otra es que se trata de algo insistente, que no es flor de un día, sino que se mantiene en el tiempo. Algo así han experimentado Anthony Enitame y Pedro Casado, seminaristas de Cádiz y Madrid, respectivamente, con experiencias vitales particulares antes de llegar al seminario. En el primer caso, porque se está preparando para el sacerdocio después de jugarse la vida cruzando África y de vivir sin papeles en España; y en el segundo, porque la respuesta llega más allá de la cuarentena y tras dejar una exitosa carrera profesional como abogado.

La historia de la vocación sacerdotal de Casado comenzó en 2003 durante la visita de san Juan Pablo II, cuyas palabras –«merece la pena dar la vida por la causa del Evangelio»– le tocaron en lo más profundo. Desde entonces, la inquietud siempre estuvo ahí, aunque no veía claro cuándo dar el paso. Y aunque, como él mismo reconoce en conversación con *Alfa y Omega*, «he tenido todo lo que un hombre puede desear», le seguía faltando la felicidad y la plenitud que veía, por ejemplo, en sus padres. «Sentía que había una llamada dentro, un escozor. Todos los Días del Seminario, cuando en la parroquia hablaba un seminarista, yo salía muy enfadado porque no tenía aquella paz», reconoce.

Así, con la ayuda y el consejo de su hermano, que tenía un amigo jesuita en Uruguay, cruzó el charco para alejarse de su entorno, de las influencias laborales y personales para estar cara a cara con Dios. En principio, iba a hacer un trabajo de oficina y a vivir en un barrio más o menos acomodado de Montevideo. Pero Dios le tenía preparada una sorpresa.

Le pidieron ayuda para acompañar a un sacerdote mayor dehoniano que se quedaba solo en el Santuario de Lourdes, en uno de los barrios más deprimidos de la capital uruguaya. Solo iba a estar dos meses de los seis que duraba el viaje, pero se quedó todo el tiempo y lo amplió seis meses más.

«Había realidades muy complicadas, niños que comían en cartones, infraviviendas, asesinatos... Pero, no me pregunté por qué, allí encontré la plenitud, descubrí que esa era mi vida. Solo puedo decir que fue Dios. Cuando ya decidí quedarme allí definitivamente y ampliar mi estancia en Uruguay, me encargaba de la intendencia de la casa, de trabajar con los chicos del barrio, de dar catequesis en dos colegios y de atender todo tipo de problemas que nos llegaban. Me di cuenta de las diferentes pobrezas que hay, de las materiales y también de la pobreza espiritual», explica.

Casado cuenta con emoción cómo un niño de apenas 12 años, Nicolás, de una familia muy desestructurada, acudía cada semana a él, le daba la mano y caminaban juntos durante

Alejandro Moreno



Anthony Enitame está en segundo curso en el Seminario de Cádiz

# Dios llama en cualquier momento

▼ Pedro Casado y Anthony Enitame son seminaristas en Madrid y Cádiz, respectivamente. Están en el segundo curso y la historia de su vocación no es la habitual. Casado respondió a Dios afirmativamente con más de 40 años y una experiencia fuerte de Dios en un barrio marginal de Montevideo, a donde se fue durante un año dejando atrás su exitosa carrera profesional. Anthony Enitame se convirtió en candidato al sacerdocio tras haberse criado como protestante, convertirse al catolicismo, abandonar Nigeria y cruzar el desierto y vivir varios años sin papeles en España

20 minutos. Luego le sonreía y se iba. «Lo comenté con el sacerdote, le dije que no entendía lo que estaba pasando ni sabía qué tenía que hacer. Él me contestó que nada; el chico necesitaba una figura masculina a la que acudir, con quien sentirse protegido, que fuera un ejemplo».

Con esta experiencia de Dios, que además fue muy pastoral, como él mismo reconoce, Pedro Casado volvió a Madrid en marzo de 2016 con la intención de incorporarse al curso introductorio al seminario en septiembre. Al año siguiente, entraría en el seminario y hoy está en el segundo curso. «Desde que encontré el camino, luchó por ser santo cada día, hoy. Si

este camino de santidad me lleva a que el Señor quiera que sea sacerdote, el obispo me impondrá las manos dentro de unos años. Si no, el Señor sabrá a dónde me quiere llevar. Yo me he fiado del Señor y de la Iglesia y eso me da una paz terrible», concluye.

## Del desierto al seminario

El caso de Anthony Enitame es también significativo de la insistencia con la que Dios llama. Su camino tampoco fue el habitual. Nació en una familia protestante, aunque él se convirtió al catolicismo tras entrar en una iglesia y asistir a una Eucaristía. Ya en Nigeria, cuando era pequeño, con 8 o 9 años, sintió algo dentro que

le movía a entregarse a Dios. En este camino de discernimiento, Dios se sirvió de otros sacerdotes que para él fueron un modelo, en Nigeria y, sobre todo, en España, donde fue la Iglesia la que le acogió con los brazos abiertos cuando no tenía la documentación en regla.

Este camino estuvo jalónado por su experiencia vital, por la muerte de su padre y por la decisión de salir del país para buscar un futuro para él y para su familia. Un largo viaje, con un desierto que cruzar y muchos compañeros caídos por el camino. Un recorrido en el que Dios se ha ido haciendo presente a través de pequeños milagros y en el que Anthony Enitame

Archimadrid / José Luis Bonaño



Pedro Casado posa en el Seminario Conciliar de Madrid

se iba resistiendo a responder a su llamada. Finalmente, dijo sí.

Como caso excepcional, no solo por la experiencia vital sino también por las diferencias culturales, la acogida y el acompañamiento de esta vocación también es particular, tal y como explica a este semanario el rector del Seminario de Cádiz, Ricardo Jiménez Merlo. «Hay elementos de su propia cultura que nosotros tenemos que aprender y, de algún modo relativizar. Se trata de ayudarle a que gane confianza que le permita la apertura, la disponibilidad y la entrega de corazón... No hay que olvidar que esta persona ha tenido que atravesar un desierto, que llega con heridas, desconfianzas...», añade.

En este sentido, recalca que uno de los signos de que hay vocación es que la llamada, la inquietud se mantiene en el tiempo y «no aparece Dios como si te cayera una bomba en la cabeza». Es importante el discernimiento en todos los casos, pues la llamada hay que confirmarla, clarificarla, ver qué elementos muestran que realmente hay vocación.

Anthony no tiene más que palabras para agradecer a Dios por cómo le ha cuidado, por cómo le ha ido poniendo las personas adecuadas en su camino para llegar hasta donde está hoy. «Desde el principio y hasta hoy, Dios ha estado presente, Dios existe, y busco momentos continuamente para darle gracias», concluye.

## Más ordenaciones, menos seminaristas

El número de seminaristas en España se mantiene estable en la actualidad -1.203, este curso 2018-2019; 1.263, el anterior-, con un ligero descenso que se explica por las numerosas ordenaciones sacerdotiales del curso pasado -un 24 % más que el anterior-, cifra a la que habría que añadir los abandonos -que bajaron un 20 %- y los trasladados a otros seminarios. Estas pérdidas no se ven compensadas por los nuevos ingresos -236 nuevos seminaristas-, lo que provoca una disminución de 60 efectivos.

Según los datos facilitados por la Conferencia Episcopal, Madrid es la diócesis con más seminaristas (172), seguida de Toledo (67), Valencia y Sevilla (63), Cartagena (60), Córdoba (58), Alcalá de Henares (45), Barcelona (35) y Granada (31). Las cifras ofrecen, además, algunas conclusiones significativas: que Barcelona es la diócesis que más crece en número de seminaristas -tiene ocho más-, aunque también es cierto que en el curso anterior no se ordenó ninguno sacerdote. En cambio, en Madrid o Valencia, donde este curso tienen menos seminaristas, ordenaron el año pasado a 10 y 14 sacerdotes respectivamente. En lo que se refiere a los seminarios menores, este curso cuentan con 918 alumnos, 143 menos que el año pasado. De ellos, 394 viven internos. Cabe destacar también que este curso pasaron al seminario mayor procedentes del menor un total de 29 candidatos al sacerdocio.

Como es habitual, el Día del Seminario coincide con la solemnidad de San José, el 19 de marzo, pero en las comunidades autónomas en las que no es festivo se traslada al domingo más próximo, en este caso, el 17 de marzo.

Este año, la Conferencia Episcopal ha elegido como lema para el día *El seminario, misión de todos*, y en los materiales elaborados para la ocasión hace hincapié en la importancia de que el acompañamiento y la formación sacerdotal sea permanente y en que en ella participen todos los cristianos.

Fotos: Rodrigo Moreno Quicios



El Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón se ubica en las instalaciones de la parroquia que le precedió



Jorge, Paco, Rufino García (delegado de Migraciones) y Juli en una reunión del Equipo de Coordinación Operativa

# La caridad se profesionaliza en Madrid

▼ El Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón tiene una nueva forma de ejercer la caridad. Su objetivo: la promoción humana de los más débiles. Una tarea en la que tiene experiencia gracias a la larga historia de servicio que la Iglesia ha escrito en el madrileño barrio de Vallecas. El 17 de marzo lo inaugura oficialmente el cardenal Osoro

**Rodrigo Moreno Quicios**

La forma en que la Iglesia ayuda a los más necesitados está cambiando. En Vallecas lo saben muy bien. Este barrio, uno de los más famosos de España por su condición obrera, acoge el Centro

de Pastoral Social Santa María de Fontarrón. El modelo asistencialista que caracterizó a la Iglesia de antaño está perdiendo peso en favor de otro cada vez más profesional. Todo ello, como aclara una de sus voluntarias, «sin dejar de lado la calidad ni la calidez».

Ubicado en las instalaciones de la antigua parroquia Santa María de Fontarrón, el Centro de Pastoral Social sirve como lugar de reuniones para varias delegaciones de la Vicaría de Desarrollo Humano Integral e Innovación de la archidiócesis de

Madrid. Lejos del clericalismo que tanto critica el Papa Francisco, no es necesario ser sacerdote para tener voz y voto. «Una de las novedades que hizo el cardenal Osoro en Madrid fue incorporar laicos y mujeres a los puestos de responsabilidad», explica José Luis Segovia, vicario episcopal. Tanto es así que la Delegación de Pastoral Penitenciaria depende de una antigua funcionaria de prisiones y el máximo responsable de la de Delegación de Pastoral de Tráfico es un policía municipal (y diácono permanente) felizmente casado.

Otro de los rostros femeninos del centro es Juli, una profesora jubilada que vive en Vallecas desde hace más de 25 años. Antes de instalarse en este vecindario, pasó por otros barrios madrileños como Usera o Villaverde, y en todos ha colaborado como voluntaria con entidades de inspiración católica, como Cáritas o Manos Unidas. También en otras de corte vecinal o dependientes de, por ejemplo, el Ministerio de Educación, donde se pudo formar en dinámicas de grupo, escucha y técnicas de comunicación. «Siempre digo lo mismo: Ser voluntario es ser profesional», sentencia tajante.

Juli forma parte del Equipo de Coordinación Operativa (ECO), una sección de la Delegación de Movilidad Humana y Migraciones que brinda alojamiento de emergencia cuando los servicios de Cáritas están saturados. En su labor, Juli se hace eco de la doctrina social de la Iglesia y las aportaciones de los últimos Papas, y subraya la necesidad de trabajar por la promoción humana integral. «Tenemos que tener el horizonte de la justicia porque si no hacemos asistencialismo», advierte.

## Fe y unidad

Al igual que Juli ha recibido una formación para realizar correctamente su labor, el amor con el que se acerca a los más necesitados tampoco se improvisa. «Hay que trabajar mucho, vivirlo y corregirse», dice. Una ardua tarea para la que se sirve de tres

elementos clave: la reflexión, la meditación y la oración.

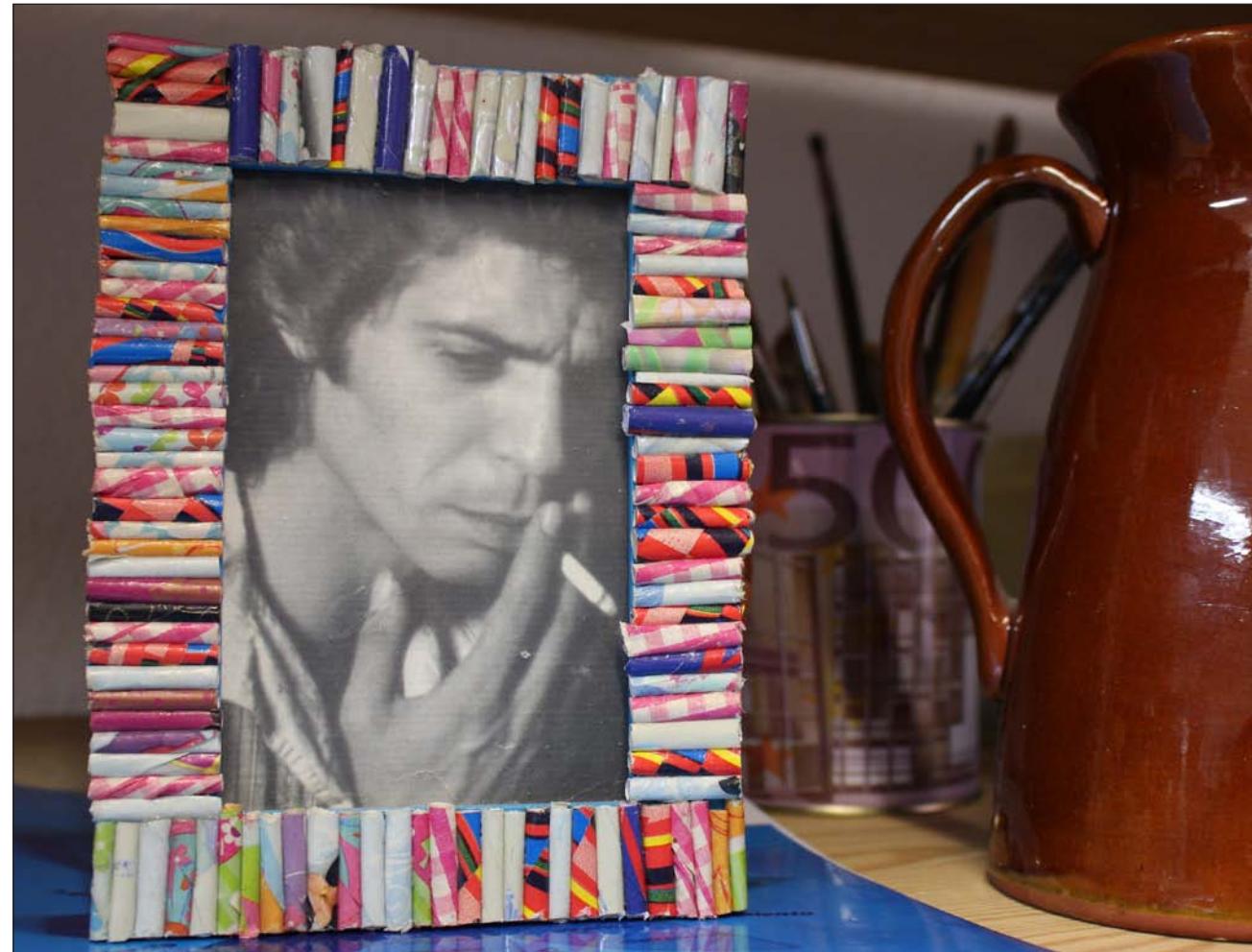
«Tenemos que trabajar las aptitudes de Jesús en nosotros y dejarlas en manos del Señor. Si no, estamos haciendo una ideología de Dios», opina Juli. Y es en este afán por parecerse a Cristo donde se encuentra con otros cristianos, muchos de ellos con un carisma diferente al suyo.

«Una de las cosas bonitas de esta pastoral es que está aglutinando a gente de sensibilidades eclesiales de todo tipo», celebra José Luis Segovia. «Te puedes encontrar a una persona del Opus Dei y a otra de las Comunidades Eclesiales de Base sin el más mínimo problema», añade. De este modo, el Centro de Pastoral Social también refuerza la unidad entre los católicos a través del servicio. «Los pobres han tenido la gracia de unirnos como no nos han unido antes la pastoral ni la teología», asegura el vicario.

#### Integrados en el barrio

El Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón cuenta con una carta de presentación inmejorable: La iglesia homónima que antaño atendía a los feligreses en sus instalaciones. «Era una parroquia que realizaba una tarea social impresionante y tenía un párroco al que el Ayuntamiento le ha puesto una plaza», recuerda José Luis Segovia. Se refiere a Fabián Fernández de Alarcón, un sacerdote mariánista que desde noviembre de 2018 da nombre a la explanada por la que se accede a la antigua parroquia.

«Esta parroquia y los mariánistas han dejado un excelente legado de compromiso social con el barrio de apoyo a todas las situaciones de precariedad», cuenta el vicario episcopal. Por ese motivo, la antigua comunidad parroquial se ha incorporado a la labor social del centro. También varias asociaciones aconfesionales colaboran activamente



Los usuarios de la Asociación Atiempo combaten las adicciones a través del arte y las manualidades

con el Centro de Pastoral Social gracias a la relación que tejieron durante años con Fernández de Alarcón.

Una de ellas es Atiempo, fundada al calor de los salones parroquiales para luchar contra la heroína que azotó Vallecas durante los años 80 y 90. «Empezamos en un cuartito de la parroquia, después nos convertimos en una asociación e hicimos un proyecto de ayuda a los chavales que tenían

problemas con las drogas», recuerda María Ángeles Mañas, responsable histórica de la asociación.

«Ahora nos echamos mutuas manos y tiramos los unos de los otros para trabajar en lo que haga falta», añade Fernando Arias, uno de sus compañeros. «Es fácil que creyentes y no creyentes compartamos un objetivo de barrio, una visión humana de los problemas y busquemos una forma

solidaria de encararlos», considera.

Mirando el ejemplo del Centro de Pastoral Social y la parroquia que le precedió, parece que esta estrategia pasa por la inclusión de los laicos, las mujeres y una ayuda cada vez más especializada a los necesitados. Una tradición solidaria y de derechos que aúna a la Iglesia con la sociedad civil y se traduce en el desarrollo integral de las personas más vulnerables.

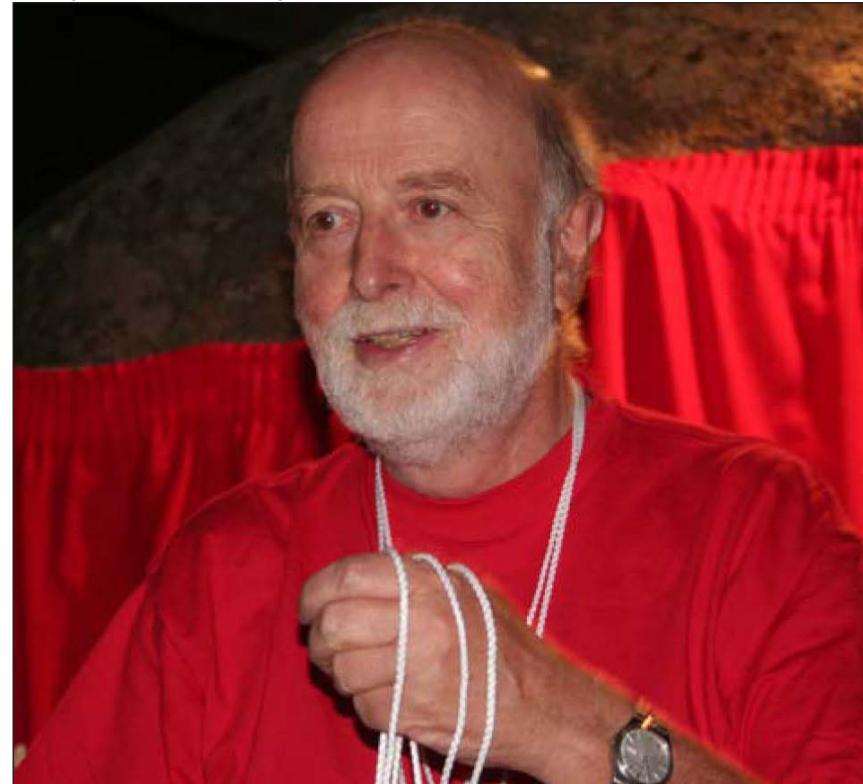
## El ejemplo de un párroco

Fabián Fernández de Alarcón era un sacerdote mariánista que ejerció como párroco en Santa María de Fontarrón durante los años más duros para Vallecas. Era la década de los 80, la heroína golpeaba el barrio con toda su fuerza y el párroco se implicó en la lucha contra esa lacra. «Por aquel entonces no se sabía nada. El primer grupo con el que trabajamos era de unos 20 chavales de entre 8 y 12 años y no sé si quedarán vivos dos o tres», recuerda José María Cascón, uno de los vecinos que le ayudaron en esta tarea.

Este vecino aún recuerda los esfuerzos del mariánista para desarrollar un ocio alternativo e impulsar el deporte y los campamentos. Diferentes iniciativas a la que una generación que creció en un entorno muy hostil le debe la vida. «En seguida notaba las cosas que nos pasaban a los demás. Se ponía en nuestro lugar y no solo se daba cuenta, era como si él también tuviera el problema. Él decía mucho que Dios está en cada uno de nosotros y por todos hay que hacer algo», recuerda Cascón.

Fernández de Alarcón tampoco permaneció impasible cuando sus vecinos exigían una vivienda digna. «Estaba muy implicado en las asociaciones y luchaba para que quien tuviera una chabola pudiera conseguir un piso», recuerda José María Cascón. Gracias a aquellas reivindicaciones, tras el derribo de las infraviviendas, los vecinos fueron realojados en la zona que hoy día es el barrio de Fontarrón. En noviembre de 2018, diez años después de su muerte, el Ayuntamiento de Madrid dedicó una plaza a este sacerdote. Un gesto que, según Cascón, «es el reconocimiento del barrio a una persona que dio su vida para levantarla».

[www.iglesiadebasedemadrid.org](http://www.iglesiadebasedemadrid.org)



Fabián Fernández de Alarcón, párroco de Santa María de Fontarrón

II Domingo de Cuaresma

# «Sus vestidos brillaban de resplandor»



Transfiguración de Jesucristo. Kiko Argüello. Catedral de la Almudena de Madrid

Tras escuchar la narración de las tentaciones del Señor en el desierto, este domingo Lucas nos presenta el episodio en el que el Señor se transfigura ante Pedro, Juan y Santiago. El pasaje no utiliza el término «transfiguración», sino que se refiere a lo sucedido diciendo que «el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor». Sin esperarlo, la gloria de Dios se manifiesta ante los discípulos como una realidad. Si en la descripción de las tentaciones del

Señor se anticipaba, en cierto modo, el momento de la prueba de Getsemaní, ahora se presagia la gloria definitiva de Cristo tras su Resurrección.

## El contexto de oración

El lugar escogido para esta manifestación en gloria de Dios es lo alto de un monte, y el momento es «mientras oraba». Resulta familiar en la Escritura y fuera de ella la vinculación entre la presencia de Dios y determinados lugares geográficamente elevados.

## Evangelio

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: «Maestro ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo». Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Lucas 9, 28b-36

oración y los apóstoles, que «se caían de sueño». ¿Cuál es, pues, el significado de esta contraposición? No es la primera vez que vemos a Jesús orando, especialmente durante la noche o al alba, momentos del día que, debido a la ausencia de luz, están naturalmente destinados al descanso. Pero más allá de este dato, con esta circunstancia se quiere mostrar que el diálogo con Dios a través de la oración es capaz de mantener al hombre despierto, no solo biológicamente, sino sobre todo interiormente. En cambio, Pedro y sus compañeros permanecen ajenos al principio de la escena. Igualmente, la somnolencia refleja que más allá del agotamiento físico hay una dificultad por parte de los apóstoles para comprender lo que se les estaba revelando.

## Hablaba de su éxodo con Moisés y Elías

Junto a Jesús aparecen dos personajes: Moisés y Elías; así como una conversación sobre «su éxodo, qué él iba a consumar en Jerusalén». El término éxodo, referido de modo inmediato a la Pascua, implica de nuevo una antítesis entre la gloria en la que están envueltos en ese instante y el «paso» inevitable del Señor por la muerte cuando culmine el ascenso a Jerusalén. Ciertamente se vislumbra el triunfo definitivo sobre la muerte, pero para ver esa gloria, antes habrá que padecer y morir, conforme describe el primer anuncio de la Pasión unos versículos antes del pasaje de la transfiguración. La conversación de Jesús con Moisés y Elías busca destacar que en Jesucristo se cumplen las promesas del Antiguo Testamento. En efecto, los judíos se referían a la Biblia como a «la Ley y los profetas», siendo Moisés el máximo representante de la Ley y Elías de la profecía. Pero no es esto, quizás, lo más importante, sino que ambos habían recibido una revelación y una misión por parte de Dios. Moisés pide al Señor en el monte que le muestre su gloria. De modo imperfecto es capaz de verla pero solo de espaldas, en una manifestación imperfecta. El cometido encomendado será transmitir la Ley al pueblo elegido. Elías, en cambio, descubrirá la presencia del Señor en una suave brisa, y el Señor le pide ungir a un rey y consagrarse a Eliseo como profeta. También a nosotros se nos ha manifestado ahora el Padre, a través de Jesucristo, en cuyo rostro vislumbramos la belleza y grandeza de Dios. La misión que se nos encarga se encuentra al final del pasaje, cuando una voz desde la nube declara: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo». La novedad que nos trae Jesucristo no supone ya simplemente una tarea concreta, como sucedía con Moisés y Elías, sino que implica una relación personal con él, en la que entra en juego nuestra libertad y voluntad, superando el carácter parcial de las teofanías anteriores.

**Daniel A. Escobar Portillo**  
Delegado episcopal de Liturgia  
de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

# Desprendámonos de las máscaras

Pixabay



Cuando hace unos días meditaba el encuentro del Señor con Leví, el recaudador de impuestos, me vino a la mente esa necesidad que tenemos los cristianos y los hombres de dar una versión nueva a la vida, que supone lavarse y no aparentar ser lo que uno no es. Lo que tiene que cambiar en nuestra vida es el corazón. En muchas ocasiones he dicho que tenemos que hacer un trasplante. ¿Por qué? Entre otras cosas, porque nuestro corazón no tiene ni las medidas ni los movimientos del corazón de Jesucristo.

¿Te has dado cuenta de que aquellas palabras de Jesucristo, «Sin mí no podéis hacer nada», no acaban de ser vividas en nuestra vida? Precisamente por eso, nuestro corazón se mantiene raquíctico. Es urgente que Él intervenga. Nosotros no nos movemos por una idea, quien mueve nuestra vida es una Persona, Jesucristo.

Os invito a que volvamos a meditar esa página del Evangelio que a mí siempre me ha recordado la necesidad de ponerlo en el centro. De alguna manera, todos somos publicanos, todos estamos marcados por dar la espalda a Dios, por vivir como si Dios no existiese. Pero Jesucristo se acerca a nosotros de diversos modos para que dejemos el mostrador que cada uno nos hacemos para recaudar o vender. ¿Cómo se

▼ Todos los hombres y mujeres de este mundo están llamados a conocer a Dios. Por eso Jesucristo se para en cada ser humano y lo invita: «Sígueme»

ha acercado Jesucristo a nuestra vida? Hoy también sucede esto: «Salió y vio a un publicano llamado Leví –pongamos cada uno nuestro nombre–, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: “Sígueme”» (Lc 5, 27-32). Hay soledades, hay caminos por los que entramos en los cuales no estamos a gusto ni hacemos sentirse a gusto a quienes nos rodean, pero somos incapaces de volver para atrás y encontrar a otros; somos autosuficientes. Tenemos y vivimos la ausencia del Dios vivo porque no queremos escuchar esa voz que nos sigue diciendo: «Sígueme». ¿Estás triste? ¿Sabes de dónde viene esta tristeza? Y el Señor sigue y sigue pasando por tu vida y te dice: «Sígueme».

¿Cómo dejar el mostrador? ¿Cómo ser valientes para hacer verdad lo que nos pide el Señor? Es necesaria una decisión valiente: desprendernos de las máscaras que ocultan nuestro rostro. Urge vivir en la verdad, «este soy yo». Urge dejar el mostrador y parar de ocultarnos tras este viviendo a costa de los demás. Vivamos de lo que el Señor nos ofrece. La experiencia de saber que Jesucristo cuenta con nosotros

y transforma nuestra vida si lo dejamos entrar en ella, es fundamental. No ocultemos más nuestro rostro y nuestro corazón, soy como soy y el Señor así me dice: «Sígueme». No valen más máscaras para aparentar o buscar razones para subsistir o engañar. La Cuaresma es tiempo de dejar máscaras para aparentar y entrar en la decisión que nos hace felices: vivir en la verdad. Os propongo un itinerario para hacerlo.

**1. Encuentro personal: deja entrar a Jesucristo en tu vida, déjate de apoyar en apariencias.** Es muy importante situarse en la desnudez, que a veces es vergonzosa y nos lleva a preguntarnos: ¿qué estoy haciendo?, ¿cómo estoy construyendo mi vida de joven, qué cimientos pongo?, ¿cómo estoy siendo padre o madre, qué entrego a mis hijos además de haberles traído a este mundo?, ¿doy sentido a sus vidas?, ¿les regalo sentido y dirección?, ¿cómo vivo mi compromiso social, lo margino, me desentiendo, lo hago por provecho propio?, ¿cómo vivo el ser abuelo o abuela?, ¿cómo vivo mi ministerio sacerdotal, mi identidad laical o mi vida consagra-

da? Reconocer la pobreza es reconocer que los mostradores que tenemos son falsos.

**2. Cambio de mente y corazón: responde a Jesucristo con un movimiento de mente y corazón.** En nuestra vida tiene que suceder como en la de Leví, que nada más oír el «Sígueme» de Jesucristo, dejó todo y se levantó. El Señor nos invita no a hacer cosas, no nos da un programa escrito, sino que se nos da Él. Es su propia persona la que nos ofrece. Y nos pide que experimentemos el sentir con Él. Levantarse supone ponerte en esa actitud existencial que es la de Cristo mismo; abrazar con pasión, con dedicación, con reflexión todos los latidos de los hombres, dejándonos impregnar por sus alegrías y sus esperanzas, por sus tristezas y sus angustias. Más que nunca debemos buscar cuáles son los latidos del corazón de un pueblo, escudriñando desde la Palabra de Dios la respuesta que hemos de dar, sin dicotomías, sin falsos antagonismos, sabiendo que el amor de Dios, del cual hemos de ser portadores, es capaz de integrar nuestros amores en un mismo sentir y mirar. Dios salva la historia en la vida de cada ser humano y allí nos sale al encuentro. Mi experiencia personal es que urge crear vínculos y raíces al mismo tiempo y ello exige estar en los caminos de la gente como lo hizo Jesucristo.

**3. Compromiso por la misión: entra en la historia, nunca deseches a nadie, todos son llamados a la misión.** El encuentro del Señor con Leví y la decisión de él de seguirlo, termina con un compromiso del Señor de acompañarlo en todo lo que Él es y tiene. Lo invita a comer a su casa. Sus amigos eran publicanos también. Jesús siempre se involucra con la gente con la que se encuentra; ha ido a casa de Leví y se sienta con todos los invitados. Los malpensados murmuraron: «¿Cómo es que coméis y bebéis con publicanos y pecadores?». No se han dado cuenta de que Él ha venido al mundo para acercarse a todos los hombres. Esta es la misión que ha dado a la Iglesia: ir a todos con nuestra identidad.

A su Pueblo, a la Iglesia, el Señor nos ha mandado a todos los hombres... Es más, ¿puede decir alguien que es justo, que siempre vive de cara a Dios? ¿Estamos en el mundo para todos? ¿Nos reservamos para unos pocos elegidos? Todos los hombres y mujeres de este mundo están llamados a conocer a Dios. Por eso Jesucristo se para en cada ser humano y lo invita: «Sígueme». Y tiene que tener portadores de esta noticia: nadie está perdido, somos hijos del amor misericordioso de Dios; podemos estar más sanos y ser más justos, todos pueden ser perdonados. La tarea de la Iglesia es la misma de Jesucristo: llamar a la conversión, perdonar y curar. Esto tiene un nombre: Jesucristo. El cristiano se compromete no con una idea, sino con una Persona, que le ha dado la verdadera identidad y que lo llama a la misión, a darlo a conocer a otros.

# «Hay que invertir más en la misión *ad gentes*»

▼ El organizador del Mes Misionero Extraordinario, Fabrizio Meroni, pide «un nuevo equilibrio» entre lo que se invierte en proyectos sociales y lo destinado al anuncio y la formación

Secretariado de Misiones de Cádiz



José María Calderón y Fabrizio Meroni durante el simposio de Burgos

## María Martínez López

Con la convocatoria del Mes Misionero Extraordinario de octubre, el Papa «desea que la misión *ad gentes*, el primer anuncio de la salvación de Jesucristo, se convierta en el paradigma de la vida ordinaria de la Iglesia», afirma Fabrizio Meroni, secretario general de la Pontificia Unión Misional, a quien el Santo Padre ha encargado la organización de esta iniciativa.

Uno de los cambios que Meroni cree necesarios para lograrlo, además de «conversión personal» y una «transformación radical de las estructuras», es «un cuidadoso discernimiento para alcanzar un nuevo equilibrio entre los fondos invertidos en la construcción y los proyectos sociales por un lado, y los destinados directamente al anuncio, la catequesis y la celebración de los sacramentos por otro. Me parece cada vez más urgente purificar ciertas exageraciones» en el primer ámbito «e invertir más en la formación de la fe cristiana» de misioneros, catequistas, clero local y fieles. Otra prioridad es publicar en las distintas lenguas locales la Escritura, catecis-

mos y textos litúrgicos, explica en entrevista con *Alfa y Omega* con motivo de su participación en el simposio *La interpelación misionera del Papa Francisco*, organizado la semana pasada en Burgos por Obras Misionales Pontificias.

El organizador del Mes Misionero explica que la insistencia del Papa en una Iglesia en salida se debe a que «nota una cierta autorreferencialidad». «Cada uno se preocupa de sus cosas como si no fuera miembro de una única Iglesia, como si fuéramos

## Dirigir OMP, «privilegio y responsabilidad»

A José María Calderón, nuevo director desde enero de Obras Misionales Pontificias, el deseo de estar con los pobres le nació como capellán de las Misioneras de la Caridad en Madrid. Se ofreció muchas veces como misionero, «pero siempre me pidieron que me quedara en España. Y como creo firmemente en la Iglesia, pensé que entonces mi vocación debía ser otra». Sin embargo, en 2007 fue nombrado delegado de Misiones en Madrid. «Allí he aprendido a amar la universalidad de la Iglesia y la labor tan bonita de los religiosos; y a tener ojos limpios para no clasificar ni juzgar con criterios políticos o sociales a los misioneros, que queman su vida día a día en ambientes muy difíciles». Esta experiencia de doce años le acompaña desde enero en la dirección nacional de OMP. «Es un privilegio y una responsabilidad, y más aún como sucesor de Anastasio Gil, poder servir a la Iglesia en un ámbito que tiene un atractivo especial. Muchas personas sin fe miran con admiración la vida de los misioneros. Es verdad que su trabajo social pesa mucho, pero descubren algo más, actitudes como la entrega hasta la muerte y su motivación profunda: Jesucristo».

estructuras burocráticas paralelas donde la pastoral es lo que cuenta y la misión queda para los iniciados».

Meroni espera que la invitación de Francisco sirva para que las Iglesias locales «renueven la pasión y el ardor misionero» con iniciativas que se inspiren en los desafíos de su entorno. Para ponérselo fácil se ha elaborado, con 400 contribuciones de todo el mundo, una guía que se puede consultar en la web [october2019.va](http://october2019.va). En España, el director nacional de Obras Misionales Pontificias (OMP), José María Calderón, explica que, además del programa propio que elabore cada diócesis, todas están invitadas a abrir el mes en un convento de clausura y a cerrarlo con un gran envío de agentes de pastoral.

El responsable nacional de OMP dice que la convocatoria suscita «ilusión y una buena acogida. Pero sobre las mesas de los obispos hay muchos temas, y va a ser difícil que se promueva como me gustaría. A veces perdemos de vista que la Iglesia fue creada para la evangelización», y que «muchos aún no conocen a Cristo, o lo conocen pero no pueden recibirllo».

## Hace falta cantera

En este impulso que quiere ser el Mes Misionero Extraordinario encaja muy bien la apuesta de OMP por apoyar a las delegaciones diocesanas en la animación misionera. «España es de los países que más misioneros ha aportado –explica su director–. Pero su edad media es hoy de 73 años. Son un precioso signo de fidelidad, pero hacen falta más». Para suscitar cantera, desde hace cinco años se edita la guía *Compartir la misión*, con propuestas de experiencias misioneras. La asamblea de delegados de este mayo estará dedicada a la juventud, y ese mismo mes se celebrará la 16ª edición del encuentro misionero de jóvenes, «que siempre se desborda».

«Muchos jóvenes y no tan jóvenes se sienten atraídos por la misión –destaca Calderón–. Pero en este siglo XXI, en el que tanto cuesta casarse, también les es difícil tomar esta decisión» o pasar de una estancia corta a un mayor compromiso. Para contrarrestar esos miedos, el director de OMP da importancia sobre todo a la formación. «Allí donde van hacen lo que pueden, y es importante. Pero se tiene que revolver su corazón al descubrir que la entrega a los demás es un camino de felicidad».

A este esfuerzo se ha sumado, en los últimos meses, una apuesta más clara por llegar a los niños. El día 21 se presenta el proyecto de Infancia Misionera para los años 2019 a 2022, *Con Jesús niño a la misión*, que supone un salto cualitativo. «Hasta ahora –explica el director nacional de OMP–, solo proponíamos temas para la Jornada de Infancia Misionera. Esta es la primera propuesta educativa seria y a largo plazo, con una estructura pedagógica que abarca todo el curso» y que está pensada para que se trabaje en grupos de parroquias y colegios.

# «Nadie celebra haber abortado»

Federación Española de Asociaciones Provida



Manuel Velasco, durante su intervención en el congreso de Provida

▼ Manuel Velasco, médico retirado, ayudó en su juventud a varias mujeres a abortar en Londres. Durante mucho tiempo defendió este «derecho». Creía estar haciendo lo correcto, hasta que vio las secuelas que provoca el aborto

## María Martínez López

«Las malas elecciones te dejan una herida para siempre. Y yo todavía no me siento bien con mi conciencia» después de haber apoyado el aborto, afirma Manuel Velasco. «Por eso estoy haciendo este esfuerzo» de dar un testimonio provida, en un entorno

familiar y social mayoritariamente contrario. Este médico de urgencias de Madrid, retirado desde hace un par de años, fue uno de los protagonistas del XXII Congreso Nacional que la Federación Española de Asociaciones Provida celebró el pasado fin de semana. No le fue fácil acudir, pues sufre una enfermedad incurable

que le hace cansarse mucho. Pero ha disfrutado «conociendo a tanta gente buena. Lo que más me ha gustado ha sido la actitud de mis hijos, contentos por verme feliz y haciendo algo en lo que creo».

Velasco comenzó a ejercer la medicina en 1985, el mismo año en el que se despenalizó el aborto en España. Pero antes no había sido ajeno a la cuestión. Durante la universidad, «tuve responsabilidades en una organización de extrema izquierda. Cuando se me acercaban militantes que querían abortar, les facilitaba contactos para ir a Londres».

Aunque se fue alejando de su militancia política, como médico nunca dejó de derivar a mujeres a centros abortistas. Desde finales de los 90, también les recetaba la llamada *píldora del día después*. «Debí haber intentado convencerlas para que apostaran por la vida», reconoce ahora. Tenía buena intención –«si no, no creo que ahora estuviera totalmente arrepentido»–. También es consciente de que esas mujeres «intentaban resolver un problema real», aunque «de forma equivocada». Pero terminó viendo que eso no justificaba acabar con la vida del no nacido.

Ocurrió poco a poco, «al ver los efectos que causaba el aborto». A las chicas que ayudó a ir a Londres «las conocía a prácticamente todas, y cuando ves sus ojos antes y después sabes que lo que hay ahí es dolor, aunque muchas sigan pensando que hicieron lo que debían». Empezaba a recelar, sobre todo cuando se hablaba del aborto como «derecho». Pero durante un tiempo siguió pensando que era un procedimiento que debía ofrecerse a las mujeres.

## Agnóstico y provida

En el año 2008, cuando ya se empezaba a hablar de la reforma del aborto del Gobierno de Zapatero, llegó a Valencia el barco de *Women on waves*, una organización holandesa que practica abortos químicos en aguas internacionales. La visita a España, en un año en el que hubo 115.812 abortos, pretendía denunciar lo *restrictiva* que era la ley española de 1985. «Recuerdo que se celebró como una gran fiesta –narró Velasco–. Ahí vi la luz. Sabía que ninguna de las mujeres que yo conocía y habían abortado lo vivían así. Nadie celebra eso». Fue el empujón que necesitaba para rechazar del todo esta práctica.

«Nunca voy a defender que se castigue a la mujer por abortar –aclara este médico retirado–. Pero el Estado no debe legalizarlo ni destinar dinero público a ello. Al contrario, se debería dedicar a políticas activas de ayuda a las madres con problemas». Es lo que intenta conseguir con su testimonio. «Me parece importante, además, que se sepa que hay personas agnósticas que no estamos de acuerdo con el aborto», añade.

Alicia Latorre, presidenta de Provida y una de las personas que ha acompañado su itinerario, asegura que personas como Velasco «tienen una fuerza especial» en el movimiento provida, y más aún en un congreso que tenía como lema *Todos somos necesarios*. Además de conocer «los entrampados de la cultura de la muerte, el dolor de haber colaborado con ella los empuja a compensar el daño que han hecho. Y son una esperanza de que cualquier persona puede cambiar y sacar algo bueno hasta el peor pasado».

## 24M, una cita con la vida

### Plataforma Sí a la Vida



Rueda de prensa de presentación de la Marcha por la Vida

El congreso de la Federación Provida supuso el pistoletazo de salida para la conmemoración en España del Día Internacional de la Vida, el 25 de marzo. La plataforma Sí a la Vida, que agrupa a 500 entidades, organiza la ya tradicional Marcha por la Vida el domingo 24 a partir de las 12:00 horas, en Madrid. La manifestación saldrá de la calle Serrano esquina con Ortega y Gasset, y llegará hasta la Puerta de Alcalá. Karina Etchepare, activista provida argentina y también ponente del congreso del fin de semana pasado, animó a los españoles a asistir. «El aborto no es un derecho, el aborto es un drama», afirmó esta mujer, concebida en la violación a una niña de 14 años. «Marchamos por todos los niños inocentes que murieron violentamente. Marchamos para concienciar a las mujeres de que para ser respetadas primero hay que

respetar el derecho a la vida de todas las personas». «No vale quedarse en casa lamentándose –añadió Alicia Latorre, presidenta de Provida y coordinadora de Sí a la Vida–. Hay que formar parte

de este sector de la sociedad, cada vez más numeroso, que no acepta las imposiciones de la cultura de la muerte y trabaja por cambiar desde las realidades más cotidianas hasta el marco legal».

## Tribuna

Pixabay



# El acompañamiento pastoral

▼ El término *acompañamiento* no señala una acción específica de la Iglesia, sino, más bien una forma de actuar, una manera de estar presente, una actitud que se debe dar en todas las circunstancias de la vida

Una lectura de las numerosas intervenciones y los escritos del Papa Francisco nos permiten caer en la cuenta de la frecuencia con la que utiliza el término *acompañar* y todos sus derivados. Para el Papa Francisco, como para quien escribe estas líneas, gran parte de la tarea pastoral se reduce precisamente a esto, a acompañar. Acompañar a personas concretas en situaciones muy diferentes, y acompañar a comunidades humanas y cristianas en su caminar y en sus procesos de cambio y crecimiento. Y todo esto a imagen de la acción de Dios sobre la humanidad. Porque Él escucha los lamentos de su pueblo, lo libera y lo acompaña en los largos años del desierto. Él acompaña sus avatares en la tierra prometida. Lo acompaña en el exilio y a la vuelta del exilio. Y Él nos regala la presencia de su Hijo que comparte y acompaña

la vida de los primeros discípulos y, a partir de su resurrección, está presente y acompaña la vida de la iglesia naciente, y hasta el día de hoy. Por eso no parece exagerado decir que, una forma de definir la acción pastoral que lleva a cabo la Iglesia y cada uno de los cristianos en concreto, puede ser comprendida y expresada a partir de la categoría *acompañamiento*.

### La forma de relacionarse de Jesús

Este no es únicamente un término que se ha puesto de moda en los últimos años, sino que con él queremos expresar una forma de actuación que recoge la desarrollada por Jesucristo, tal como aparece en los Evangelios. Con ella queremos expresar una actitud de escucha y de cercanía a todo hombre y a toda mujer que esté en la situación en la que esté, y sea cual sea su situación vital, como recogen los

numeroso ejemplos de las relaciones que Jesús lleva a cabo a lo largo de su vida pública, o se refleja en las paráboles que él cuenta. Por eso podemos hablar, sin forzar en absoluto el lenguaje, de acompañamiento propiamente pastoral a aquellos que se encuentran en situaciones de exclusión, de marginación o de pobreza extrema, cuando intentamos aliviar sus cargas, compartir su dolor, o luchar con ellos para que cambien sus condiciones sociales. Pero, también, se refiere a aquellos que se encuentran en situaciones vitales de enfermedad, soledad o abandono. Podemos hablar de acompañamiento a los que están en búsqueda, en crecimiento y, también, a aquellos que ya han encontrado y quieren profundizar en la experiencia de lo que da sentido a su vida. Podemos, por tanto, hablar de acompañamiento en y para la búsqueda del sentido de la

vida, en la búsqueda de Dios, en los procesos de encuentro y de conversión, así como para el crecimiento de la vida cristiana, del compromiso, de la oración, y de la experiencia de Dios hasta sus grados más altos. El término *acompañamiento* no es uno con el que queramos señalar una acción específica de la Iglesia, sino, más bien, un término, una forma de actuar, una manera de estar presente, una actitud que se debe dar en todas las circunstancias de la vida.

### Más que una técnica

¿Qué es, pues, acompañar? ¿En qué consiste esta tarea, y cómo y desde dónde se realiza? Podríamos decir que el acompañamiento pastoral es una relación intersubjetiva. Una relación entre dos personas que se encuentran en el camino de la vida, que se reconocen como tales, con sus diferencias, pero con toda su dignidad; y que, en ese camino, intercambian sus experiencias más profundas, más vitales, y se enriquecen con ese intercambio. Dos personas que se complementan y se ayudan en ese intercambio mutuo, porque en él se da el milagro del tener la ocasión de poder sanar las propias heridas del camino, las heridas de la vida, gracias a la escucha, el diálogo, y el clima de fraternidad que el proceso suscita. En esta relación se intercambian favores. Se apoyan mutuamente. Y experimentan que el camino emprendido nos lleva a tomar conciencia de que formamos parte con los otros de una sociedad y de un pueblo del que no podemos prescindir. Y, finalmente, es en esta relación, cuando alcanza honra suficiente, desde donde emerge la experiencia de lo último, y desde donde nos es permitido encontrar en lo más profundo de esa experiencia la presencia del Dios inefable, pero, al mismo tiempo, cercano y misericordioso al que podemos llamar ¡Padre!, al que podemos reconocer, vivo y resucitado, como amigo y compañero de camino, al que sentimos en nuestro interior como una llama de amor viva. ¿No ardía nuestro corazón...?

El acompañamiento pastoral, pues, no es una técnica, aunque se sirva de las aportaciones de los conocimientos actuales sobre el papel de la escucha y de la palabra en los procesos de sanación y de crecimiento personal, sino una forma de ser, una actitud que debe impregnar todas nuestras relaciones interpersonales, que las reviste de amigabilidad y servicio, y que las aleja de la indiferencia hacia el otro, así como del posible ejercicio de poder sobre él, aunque este pudiera estar revestido de buena voluntad.

**Antonio Ávila**

Profesor del Instituto Superior de Pastoral. Autor de *Acompañamiento pastoral* (PPC). Ha inaugurado las charlas para sacerdotes y agentes de pastoral que, hasta mayo, organiza el Arzobispado de Madrid



Novela

Maica Rivera

## Creyentes de best seller



**Título:**  
*El último baile*

**Autor:**  
Mary Higgins Clark

**Editorial:**  
Plaza & Janés

**A**sus más de 90 años, la reina del suspense de Estados Unidos sigue en forma y vuelve a engancharnos desde la primera página con su trigésimosexta novela de crimen y misterio. Leemos de un tirón *El último baile*, libro con vocación de superventas que limita la trama a la investigación de la muerte violenta y sin testigos de la adolescente Kerry Dowling, cuyo cadáver amanece en el fondo de la piscina de su casa en Saddle River (Nueva Jersey) tras la típica fiesta nocturna de película americana organizada en ausencia de los padres. En pleno duelo familiar y de barrio, la Policía cierra filas sobre el círculo cercano de la joven, sin más opciones que centrarse en dos sospechosos fáciles, el novio de Kerry, Alan Crowley, que discutió con ella acaloradamente por celos en mitad de la celebración, y el vecino de al lado, Jamie, un muchacho con cierta discapacidad intelectual que, sin estar invitado, se acercó la noche de autos y fue el último en ver a la fallecida con vida. La hermana mayor de la víctima, la intrépida Aline, decide tomar cartas en el asunto para ayudar activamente al atractivo detective encargado del caso, Mike Wilson, poniéndose en riesgo ella misma y a pesar de llevar a cuestas otra dolorosa pérdida, la de su prometido unos años atrás, la víspera de la boda, por culpa de un conductor ebrio.

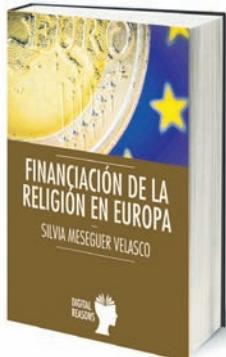
Hasta aquí tenemos un camino narrativo diseñado al milímetro para causar detonaciones emocionales muy controladas en el lector. No pasa desapercibido que la buena arquitectura de la historia incluye entre sus pilares, sin complejos, las creencias religiosas de los personajes, observadas con naturalidad como parte sustancial de la esfera íntima de los sujetos. La manera de vivir la fe perfila varios de los caracteres en conflicto, a grandes trazos pero de forma decisiva, y en la mayor parte de las ocasiones los define en positivo aunque, a veces, también en negativo como ocurre con la madre del principal acusado, June Crowley quien «iba a Misa todos los domingos, era una católica practicante en el sentido menos estricto de la palabra, le daba tanta importancia a ir bien vestida como a comulgar y a lo largo de los años nunca se le había ocurrido tener una conversación privada con el padre Frank». En contrapartida, el único pasaje reconfortante de la novela es, literalmente, el relativo a la homilía de este mismo sacerdote en el funeral, a cuyo término vislumbramos al supuesto asesino «arrodiado en el último banco, en el rincón más apartado, con el rostro oculto entre las manos», escena que sugiere al lector un juicio certero por intuición. Mary Higgins Clark, reina de la alta tensión para *The New Yorker* y gran dama de la intriga según *The New York Times*, pone así las pistas en lo importante, y se le nota debilidad por la señora Marge, madre superprotectora de Jamie, de quien apenas sabremos tres cosas inspiradoras, que nos bastarán: araña minutos al día para rezar discretamente en la iglesia de Saint Gabriel donde pide fuerza y discernimiento, «echa mano de su rosario siempre que está nerviosa» y siempre lleva a su difunto marido «cerca de la mente y el corazón».

## Financiación de las religiones

**Título:** *Financiación de la religión en Europa*

**Autor:** Silvia Meseguer

**Editorial:** Digital Reasons



Tan periódica como la declaración de renta es la polémica sobre la financiación de las confesiones religiosas, principalmente la de la Iglesia católica. Cada año, se repiten las mismas preguntas: ¿Un Estado aconfesional puede financiar a las confesiones religiosas? ¿En qué condiciones? ¿Es la X de la Iglesia católica en la renta una forma de financiación pública o se trata simplemente un ejercicio de subsidiariedad, mediante el cual los contribuyentes aportan libremente su dinero? Con el fin de superar este particular *día de la marmota*, la docente de Derecho Eclesiástico del Estado de la Universidad Complutense de Madrid Silvia Meseguer Velasco ha publicado *Financiación de la religión en Europa*.

La autora confronta los diferentes modelos de financiación europea con la legislación comunitaria para concluir que «todos ellos son constitucionales según el marco jurídico actual». Si bien es cierto, apunta Meseguer en el libro, esta cooperación económica entre el Estado y la Iglesia debería respetar el principio de igualdad y de no discriminación, principalmente de las minorías religiosas. Y esta, quizás, es una de las asignaturas pendientes en el marco europeo. En el caso de España, sin embargo, la financiación de la Iglesia católica vía IRPF depende «exclusivamente de los contribuyentes», asegura Meseguer, y no supone por tanto una financiación directa del Estado.

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

De lo humano y lo divino

## Responder a preguntas incómodas

Los católicos de a pie, y todavía más en estos tiempos de incertidumbre, nos enfrentamos cada día a afirmaciones y preguntas incómodas de muchos temas sobre los que, en ocasiones, no sabemos bien qué responder. Pero no podemos renunciar a ello, como miembros de la Iglesia, también somos parte de su voz. Es una responsabilidad que no podemos eludir. Pero para hacer frente a quien nos cuestiona, por ejemplo, con temas muy de actualidad como los abusos sexuales en el seno de la Iglesia o el papel de la mujer, necesitamos un entrenamiento, estar preparados para dar la batalla y defender la fe. Eso sí, de manera propositiva, positiva y sin levantar la voz.

Y eso es lo que propone el libro *Cómo defender la fe sin levantar la voz* (Palabra), cuya octava edición –muy ampliada y actualizada– acaba de salir a la venta. Austen Ivereigh, Yago de la Cierva y Jack Valero –expertos en comunicación– incorporan dos capítulos nuevos (uno sobre el Papa Francisco y otro sobre la ideología de género) y se profundiza en cuestiones tan de actualidad como los citados abusos sexuales a menores, la maternidad subrogada o los cuidados paliativos.

El libro sigue un esquema similar en todos sus capítulos. Analiza el tema controvertido en cuestión de manera amplia y profunda, rompiendo con estereotipos y falsos mitos sobre la Iglesia católica, para luego reflejar el *status quo* actual, una necesaria reformulación y, como síntesis, una serie de mensajes clave y directos.

*Cómo defender la fe* bebe de algún modo de la experiencia Voces Católicas que dos de los autores fundaron en Reino Unido y que propone una presencia católica permanente y disponible en los medios de comunicación y en la cultura actual que sea propositiva; que ponga luz, y no fuego; que la gente no recuerde lo que dijiste, sino lo que sintió al escucharte; que no se trata de vencer, sino de dar testimonio; o que los datos son importantes, pero no todo...

Como dice el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, en el prólogo es «un complemento para cualquiera que hable en nombre de la Iglesia y, ciertamente para nosotros los obispos». Y añade: «Pero pienso que tendrá gran utilidad para muchos laicos que quieran intervenir en los medios de comunicación, porque esta es, como dice el Papa, la hora de los laicos. Es muy razonable pensar que hayan de ser los laicos quienes presenten nuestra fe en medio de la cultura contemporánea».

Fran Otero Fandiño

**Yomeddine**

# Un cuento de bienaventurados

**Cine***Juan Orellana*

Desde Egipto nos llega esta pequeña película, que sin embargo esconde dentro una gran propuesta humana. Dirigida por el austroegipcio Abu Bakr Shawky, nos cuenta la historia de Beshay (Rady Gamal), un leproso cristiano copto de casi 40 años, que de niño fue abandonado en una leprosería. Allí creció, se curó, y vive aún, pero su cuerpo quedó maltrecho para siempre por las cicatrices. Tiene muñones en vez de manos y la cara se le ha quedado simiesca y arrugada. Sobrevive buscando cosas medio aprovechables en los estercoleros, donde conoce a Obama (Ahmed Abdelhafiz), un niño huérfano musulmán con el que establece una buena relación de amistad. Un día Beshay decide hacer un largo viaje al sur para ver si encuentra a alguien de su familia. Quiere saber si son capaces de quererle. Obama decide acompañarle en esa aventura que van a afrontar montados en un carro viejo y con un burro que no está ya para esos trotes.

*Yomeddine* significa «el juicio final», en alusión al momento en que el protagonista declara vivir esperando que llegue ese día en el que todos, leprosos y no, sean iguales. El filme es la opera prima de ficción de su director, formado en Nueva York, y que en realidad es como su trabajo de licenciatura, como la continuación de su documental *The Colony* sobre una

Desert Highway Pictures



Beshay (Rady Gamal) en primer plano y, al fondo, Obama (Ahmed Abdelhafiz), en un fotograma de la película

leprosería egipcia. Rodada con actores no profesionales y analfabetos, procedentes de la leprosería real, estamos ante una especie de *road movie* de la pobreza, que no de la miseria, pues sorprende la gran dignidad de todos los *descartados* que desfilan por la cinta. Vemos en ellos alegría, solidaridad y un buen corazón. Incluso de la boca de Beshay nunca salen maldiciones ni reproches. El problema interreligioso entre los pobres no existe. Rezan a Dios y se confían a Él, pues no tienen otra cosa. Beshay, cristiano, no tiene problema en refugiarse en una mezquita y unirse en silencio

a la oración de los musulmanes en una esquina.

La película nos muestra un Egipto duro, pobre, polvoriento, pero con personajes entrañables y misericordiosos, aunque también con gentes de corazón cerrado. En ese sentido el filme hace un homenaje a *El hombre elefante*, de David Lynch, cuando en el tren todos empiezan a golpear a Beshay que comienza a gritar: «Soy un ser humano, soy un ser humano», en clara referencia a una escena de la citada película.

Con premios menores en el Festival de Cannes y en el de Valladolid,

esta cinta ha obtenido el mayor galardón en los premios que concede el Círculo de Escritores Cinematográficos de Egipto y ha representado a Egipto en la carrera de los Óscar. Su director ha recibido el Premio Talento del Año que concede la revista *Variety*. Despues del rodaje, Rady Gamal ha vuelto a vivir a su leprosería, donde gestiona una pequeña cafetería, pero su vida ha cambiado sustancialmente. Ahora la gente le reconoce, e incluso le para por la calle. Una película que conecta con el neorealismo italiano por su fe en el ser humano, por muy pobre y desvalido que esté.

## Programación de **TRECE**

Del 14 de febrero al 20 de marzo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: [trecetv.es](http://trecetv.es); Tel. 91 784 89 30)

Jueves 14 de marzo	Viernes 15 de marzo	Sábado 16 de marzo	Domingo 17 de marzo	Lunes 18 de marzo	Martes 19 de marzo	Miércoles 20 de marzo
<b>08:00.</b> Galería del Colecciónista	<b>08:00.</b> Galería del Colecciónista	<b>09:40.</b> Misioneros por el Mundo (TP)	<b>09:40.</b> Perseguidos pero no olvidados	<b>09:00.</b> Galería del Colecciónista	<b>09:00.</b> Galería del Colecciónista	<b>09:00.</b> Galería del Colecciónista
<b>10:25.</b> Informativo Diocesano ( <b>Mad.</b> )	<b>10:57.</b> Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	<b>10:55.</b> Palabra de vida y Santa Misa	<b>10:30.</b> No sólo vengo a hablar de mi disco (Redifusión) (7)	<b>10:57.</b> Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	<b>10:55.</b> Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	<b>09:40.</b> Audiencia general (TP)
<b>10:57.</b> Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	<b>11:40.</b> Documental	<b>11:40.</b> Línea de fuego (+7)	<b>11:55.</b> Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	<b>11:40.</b> Periferias (TP)	<b>11:40.</b> Periferias (TP)	<b>10:55.</b> Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
<b>11:40.</b> Crónica de Roma	<b>12:30.</b> Cara a cara (+12)	<b>13:40.</b> Crónica de Roma (Redifusión)	<b>13:00.</b> Periferias (TP)	<b>12:30.</b> Cine	<b>12:30.</b> Cine	<b>12:30.</b> Cine
<b>12:30.</b> Reza al muerto y mata al vivo (+12)	<b>15:00.</b> No importa morir (+12)	<b>15:00.</b> Durmiendo con su enemigo (+12)	<b>13:50.</b> Misioneros por el mundo (TP)	<b>15:00.</b> Sesión doble	<b>15:00.</b> Sesión doble	<b>15:00.</b> Sesión doble
<b>15:00.</b> Todos eran valientes (TP)	<b>17:05.</b> En país enemigo (+7)	<b>16:40.</b> Calma total (+12)	<b>14:00.</b> Cómo está el servicio (12)	<b>18:15.</b> Presentación y cine western	<b>18:15.</b> Presentación y cine western	<b>18:15.</b> Presentación y cine western
<b>17:05.</b> Hombres de infantería (TP)	<b>18:15.</b> Presentación y cine western: <i>Raza de violencia</i> (TP)	<b>18:30.</b> El desafío (TP)	<b>16:40.</b> Cuidado con las señoritas (TP)	<b>22:30.</b> El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	<b>22:30.</b> El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	<b>22:30.</b> El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
<b>18:45.</b> Presentación y cine western: <i>Lucha de poder</i> (+7)	<b>21:40.</b> No sólo vengo a hablar de mi disco (7)	<b>20:30.</b> Chill factor (+12)	<b>18:15.</b> Terreno peligroso (+7)	<b>00:30.</b> El comisario (+16)	<b>00:30.</b> El comisario (+16)	<b>00:30.</b> El comisario (+16)
<b>22:30.</b> El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	<b>22:45.</b> Apocalipsis (+12)	<b>22:00.</b> Replicant (+16)	<b>19:50.</b> Sin piedad (+16)	<b>01:00.</b> Retroceder nunca, rendirse jamás (+18)	<b>01:00.</b> Retroceder nunca, rendirse jamás (+18)	<b>01:00.</b> Retroceder nunca, rendirse jamás (+18)
<b>00:30.</b> El comisario (+16)	<b>00:30.</b> Fanfan la Tulipe (+7)	<b>23:45.</b> Desafío a la muerte (+18)	<b>22:00.</b> Blanco humano (+18)	<b>01:45.</b> Teletienda	<b>01:45.</b> Teletienda	<b>01:45.</b> Teletienda
<b>01:45.</b> Teletienda	<b>02:45.</b> Perdidos en Alasca (+7)	<b>01:30.</b> Justa venganza (+18)	<b>23:30.</b> Águila negra (+7)			

**A diario:**

- **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión)
- **10:55** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP)
- **14:30.** Al Día (TP)
- **17:00** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **19:00** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **20:30** (salvo S-D). TRECE al día (TP)

# Entre pucheros también anda el Señor

H O Y

# Condimento con verduras

Convento San José y Santa Ana. Servidoras del Señor y la Virgen de Matará. Ollería (Valencia)

R. B.

**L**a madre Dolorosa insiste en ofrecer «una receta sencilla». No solo «porque estamos en Cuaresma», sino porque quiere que el plato refleje «la austerioridad» con la que vive esta joven comunidad de siete contemplativas, con edades que oscilan entre los 31 y los 52 años, y procedentes de Perú, Honduras y Filipinas, además de dos españolas y otras dos argentinas, incluida la propia superiora, que este año celebrará los 30 como religiosa (tiene 46). Es un año más de los que su congregación, las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará, cumplirá el día de san José, al que estas monjas tienen «una especial devoción».

La rama contemplativa del Instituto del Verbo Encarnado, nacida en Argentina, se ha expandido rápidamente en estas tres décadas, y cuenta con más de 1.300 monjas en 37 países de todos los continentes, con 15 comunidades en España, incluyendo la que se instaló el pasado año en el tercer monasterio de la Visitación (salesas) de Madrid. También el convento de Ollería es un edificio con abolengo. Fue construido por orden de san Juan de Ribera (1532-1611), gran renovador e impulsor de la vida religiosa, aunque se inauguró unos meses después de la muerte del arzobispo y virrey de Valencia. Durante cuatro siglos el lugar estuvo habitando por agustinas descalzas que, ante la falta de vocaciones, en 2011 recurrieron a la nueva congregación argentina.

«Somos una congregación monástica, pero también misionera», explica la madre Dolorosa. «Eso significa que nos pueden enviar a cualquier lugar, a fundar o a acompañar a hermanas que están comenzando en otros sitios». Una vez instaladas en una comunidad, sin embargo, «se intenta que haya estabilidad». Ni siquiera están previstas las visitas a la familia, salvo en caso de enfermedad grave o defunción de un familiar directo, o «por alguna razón muy de peso».

Para la misión, «nuestra principal obra es pedir al dueño de la mies que envié operarios», prosigue la superiora. «Ya simplemente santificándonos y rezando, estamos evangelizando». Pero además, la comunidad de Ollería, bajo la advocación de «los santos patronos

Servidoras del Señor y la Virgen de Matará de L'Ollería



La comunidad de Ollería. Arriba, el condimento con verduras

de Europa», mantiene un contacto permanente con el mundo exterior a través de su hospedería. Varias personas han reservado ya habitación para la próxima Semana Santa. Y son frecuentes los grupos que celebran allí un retiro, o personas individuales que sim-

plemente buscan sumergirse durante unos días en la intensa vida espiritual de estas monjas, que cada mañana se levantan a las 5:15 y salpican su jornada con la *lectio divina*, la adoración eucarística, el rezo del rosario y la Misa diaria, además del breviario.

## Preparación

En una cacerola o sartén con un poco de aceite, se va colocando la verdura cortada en rebanadas medianas. El orden es importante: zanahoria, patatas, calabacín... Y entre verdura y verdura, se añaden la cebolla y las legumbres o las verduras verdes. No se debe salar antes de introducir las patatas.

Cuando ya están casi listos los ingredientes se agrega un poco de agua para evitar que se peguen y para terminar de cocinarlos al vapor. Por último, se vuelca encima el huevo batido junto con la leche y el resto de los condimentos (se puede incluir algunas fetas de queso, al gusto). El plato es muy recomendable como acompañamiento de carnes y pescados.

## Ingredientes

- Zanahorias
- Patatas
- Calabacín
- Cebollas
- Judías / habas / acelga (a elección)
- Huevos
- Leche
- Sal / condimentos a gusto

«Vienen buscando a Dios», dice la madre Dolorosa. «Buscan llenar ese anhelo al que aspira el ser humano, y en nosotras encuentran mediadoras que los ayudan en su búsqueda». «También por eso –prosigue– es muy importante para nosotras cultivar el contacto con Dios, porque si no sería imposible que lo transparentáramos. Necesitamos cultivar la vida interior, porque nadie da lo que no tiene».

El precio de la hospedería es libre, «una contribución voluntaria». La comunidad se sostiene también con trabajos de manualidades, como rosarios o escapularios, por los que piden «una limosna». «Vivimos gracias a san José», zanja entre risas la madre Dolorosa. «Es cierto, en estos años, hemos experimentado con mucha intensidad esta especial protección suya», añade. Y así se lo agradecerán al patrono de la Iglesia universal («y custodio de las vírgenes», subraya la superiora) el próximo 19 de marzo, uno de los días más importantes del año en el calendario del convento de San José y Santa Ana de Ollería.



**Germán Contreras, vecino de Tetuán (Madrid)**

## «Decidí apostar por una vida de servicio»

Era el director de *trade marketing* en una multinacional de gran consumo. Lo dejó para irse con una ONG de cooperación internacional. Desde hace 40 años vive en Madrid, aunque nació en Jerez de la Frontera. Tiene tres hijos y forma parte de una comunidad marianista de laicos.

**Germán** es un hombre apasionado por Jesús y está convencido de que «la vida es para gastarla».

Santiago Riesco Pérez

### ¿Se considera un santo?

No, claro que no. Pero sí me reconozco en el tránsito hacia la santidad, hacia una eternidad donde todos seremos santos. En esos caminos que me acercan al Reino siguen faltándome muchas cosas propias de los santos. Sobre todo paz para asumir, aceptar y entender la desigualdad. Me falta coherencia para seguir desaprendiendo y me sobra soberbia para dejar de creer que puedo hacer más cosas y estas dependen de mí.

### ¿Qué es para usted la santidad?

Transparentar a Dios, trabajar para el bien común, aceptar el Reino que ya está aquí, reconocer lo extraordinario en lo ordinario... Y vivir todo esto con alegría.

### ¿Conoce a alguien que cumpla esas características?

Diría que tengo el privilegio de trabajar con unas cuantas y unos cuantos santos de esos que en *Alfa y Omega* llamáis «de la puerta de al lado» en la ONG Acción Marianista. Personas que pertenecen a una Iglesia viva, que transitan con los vulnerables y acompañan y se dejan acompañar. Son muchos, muchísimos. Llevan la Buena Noticia en forma de dispensarios médicos, escuelas, formación profesional, desarrollo de la mujer... Y yo los veo a diario. Los miro y aprendo.

Dice el Papa que no hay que copiar a los santos, sino que cada uno tenemos que sacar a la luz lo mejor que tengamos. ¿Qué cree que es lo mejor que tiene?

Quizás la pasión por lo que hago. Tengo voluntad para desaprender, conciencia del bien común, de un mundo de justicia para todos. Y el convencimiento de que la vida es para gastarla.



La vida tiene sentido socorriendo al otro en su dolor, comprendiendo la angustia ajena, aliviando a los demás. ¿Tiene que ver algo con usted?

Mucho. La verdad es que, al menos, puedo decir que estoy agradecido porque, desde hace tiempo, me duele lo del otro; me angustia lo de ellas; me entristece lo de aquellos... Me conmueve. Y eso está bien. Pero siempre para poder ofrecer una mirada esperanzada, un dolor acompañado de la certeza de que alguien nos cuida...

**Del dolor al gozo. El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. ¿Le suena esta música?**

Me suena, me encanta y ¡me gustaría bailarla! Es la alegría de ser cristiano. En una de mis últimas visitas a los proyectos de Río Negro, en la Patagonia argentina, recibí el regalo de conocer a una comunidad que, trabajando en más de 20 proyectos sociales, no perdían la mínima ocasión para disfrutar: reír, guitarrear, compartir una buena mesa, bromear... Me sentí francamente bien.

**Los santos sorprenden porque sus vidas nos invitan a salir de la mediocridad, de la tranquilidad. ¿Recuerda algo en su vida que haya resultado difícil de entender para los demás?**

En un momento de mi vida caí en la cuenta de que era hora de desaprender y de apostar por una vida de servicio. Así que, después de consultar con Elena (mi mujer) convenimos que lo coherente era dejar mi trabajo y mis seguridades para apostar por las personas.

**Dejó un cargo directivo en una multinacional para dedicarse a los más pobres. Con tres niños en casa...**

Soy muy familiar y amo a mis tres hijos con intensidad. Pero vi muy claro que ellos tenían la vida resuelta y que había muchos otros niños a los que yo realmente podía echar una mano desde la selva madrileña de cemento.

**Los santos no son gente rara, ni lejana, ni insoportablemente vanidosos, negativos ni resentidos. Esto es lo que dice el Papa Francisco.**

La cotidianidad, la limitación, la debilidad, la miseria, la alegría, la socialización, la vulnerabilidad, la sencillez... es lo propio del ser humano. Y los santos son humanos, ¿no?

**Como usted... y aún así ¿sigue sin considerarse un santo?**

Es que no tengo muy claro lo que es [ríe a carcajadas]. Pero seguro que tú y yo, y todos, lo seremos algún día... Y para toda la eternidad.

**Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:**



**UMAS**  
su mutua de seguros

# Osoro abre las puertas de su casa a los seminaristas

▼ El purpurado recibe en su casa, por grupos, a todos los seminaristas de Madrid. Los encuentros favorecen «la comprensión de que la casa del arzobispo es lugar de encuentro, de acogida, donde se experimenta la presencia del obispo que acoge y que acompaña»

**José Calderero de Aldecoa @jcalderero**

Este jueves por la noche, el cardenal Osoro volverá a abrir las puertas de su casa a un nuevo grupo de seminaristas. Con los jóvenes aspirantes a sacerdotes, el arzobispo de Madrid celebrará la Eucaristía en su capilla privada y se sentará a cenar en la mesa que mandó instalar específicamente para poder albergar este tipo de encuentros en su casa. «La anterior era más pequeña, pero la mandé hacer más grande para vosotros», les ha dicho. Jesús Cobo, seminarista de sexto curso, recuerda estas palabras

que el arzobispo pronunció durante la velada en la que él participó hace algunas semanas. y añade: «Es una anécdota sencilla pero significativa. El arzobispo no ha dudado en hacer cambios en su casa, en su propia vida, para que entremos todos y podamos estar a gusto con él».

En esta ocasión serán los seminaristas de primera etapa los que compartirán Misa, cena y tertulia con el cardenal. El objetivo es «hacer patente que el principal responsable de la formación sacerdotal es el obispo diocesana y generar un clima de confianza, de fraternidad y que los chicos sientan

Seminario Conciliar de Madrid



El cardenal Osoro en su casa con el rector del Seminario (a su derecha) y con un grupo de seminarios

al obispo como un padre y pastor», explica José Antonio Álvarez, rector del Seminario Conciliar desde hace poco menos de un año.

Las cenas del cardenal arzobispo de Madrid con los seminaristas se remontan a tiempos de Ángel Suquía. Entonces, se celebraban en el Seminario Conciliar precedidas de una Eucaristía. Este mismo formato lo mantuvo Antonio María Rouco Varela y siguieron vigentes durante el primer año de mandato de Carlos Osoro. Posteriormente, el prelado cántabro decidió cambiar el emplazamiento y trasladarlas a su casa. «El cambio pretendía favorecer

la comprensión de que la casa del arzobispo es lugar de encuentro, de acogida, donde se experimenta la presencia del obispo que acoge y que acompaña», añade Álvarez.

Durante esos encuentros, refieren tanto Cobo como Álvarez, surge una conversación afable y familiar, donde hay espacio para expresar las inquietudes que tienen los seminaristas y también las del arzobispo. Por parte de Osoro, «hay dos temas recurrentes en todas las cenas: su interés por conocer cómo se están incorporando los seminaristas a las distintas tareas y a los distintos procesos formativos;

## 25 años del Seminario de Getafe

# Los mejores años de la vida

▼ Casi 150 sacerdotes hemos sido formados en el Seminario de Getafe, donde actualmente se preparan una treintena de jóvenes para las futuras ordenes

Diócesis de Getafe



El Papa Francisco, con los obispos y seminaristas de Getafe, el 20 de febrero

Cuando comencé mis estudios universitarios alguien me dijo: «Van a ser los mejores años de tu vida». Y lo fueron. Al terminar la carrera experimenté eso que llaman «la llamada», y decidí entrar al seminario. Mis expectativas no eran en este caso demasiado halagüeñas; pensaba que la vida en el centro de formación del cerro de los Ángeles iba a ser algo aburrida y monótona, y que los compañeros no tendrían la chispa que había encontrado en el campus. ¡Cuántos prejuicios y temores! Dios me rompió –una vez más– los esquemas, y descubrí en mi nuevo hogar del seminario un lugar creativo y muy alegre, donde el centro era el Señor y los demás hermanos. Que contábamos con el acompañamiento paternal del obispo, don Francisco Pérez y Fernández Golfín (qepd) –que vivía en la puerta contigua, y que nos dejaba rezar en su propia capilla–, con un equipo de sacerdotes –rector, formadores y directores espirituales– que nos querían y nos guian, y con medio centenar de compañeros seminaristas con los que era una gozada convivir.

En todo caso, el tesoro del seminario fue crecer en la relación con Jesucristo. Descubrir ese idioma tan fascinante que es la oración en sus múltiples modalidades para poder hablar con Él. Profundizar en el misterio de la fe de la mano de las clases



seminaristas

y cómo están a nivel personal y vocacional», explica el rector. «Un tema que siempre les plantea es la importancia de vivir la alegría de la vocación en un clima de comunión, de fraternidad, para ser testigos del Evangelio en la hora presente. El empeño del cardenal es alentar en la misión específica como seminaristas y también hacerles comprender las dificultades en el proceso formativo no como impedimentos a la vocación sino como oportunidades para seguir creciendo, para seguir afianzándose y para seguir también madurando en la entrega personal», concluye Álvarez.

de Filosofía y Teología en la Universidad San Dámaso cada mañana, y ver que Cristo nunca se agota y siempre sorprende. Anunciar al Señor en las parroquias donde el fin de semana acudíamos para aprender cómo se pastorea al pueblo de Dios. Preparar y participar en peregrinaciones y campamentos, en encuentros y convivencias. Descubrir el misterio del dolor, del pecado y de la soledad, y aprender a acompañarlo en nombre de la Iglesia. Dar gracias al Padre, como san Francisco, porque me regalaba hermanos. Y todo ello bajo la mirada amorosa del monumento al Sagrado Corazón de Jesús. Un verdadero don.

El Seminario diocesano de Getafe cumple ahora 25 años de existencia (marzo 1994). Casi 150 sacerdotes hemos sido formados en él, donde actualmente se preparan una treintena de jóvenes para las futuras ordenes. Como un hijo agradece el seno materno donde ha venido a la vida, así me siento al hablar de mi seminario. Sin duda fueron los mejores años de la vida, sólo superados por los que han venido después siendo ya sacerdote. Porque el Señor se supera, y con Él lo mejor está por venir.

Julián Lozano López

Vicario parroquial de Santa María Magdalena (Ciempozuelos) y delegado de MCS de la diócesis de Getafe

# La nueva pastoral juvenil ignaciana

MAG+S



Un momento del encuentro de MAG+S

J. C. de A. @jcalderero

La pastoral juvenil ignaciana está viviendo en los últimos años una auténtica revolución. El último síntoma de este cambio radical -que se espera oficializar a través de un documento a finales de 2019- es el macroencuentro celebrado este fin de semana en Madrid al que estaban convocados todos los jóvenes de la red MAG+S, marca bajo la que hoy trabaja la pastoral juvenil ignaciana y que desarrolla su labor de forma conjunta con cuatro congregaciones religiosas femeninas y el movimiento laical CVX. A la cita acudieron 320 jóvenes venidos de toda España.

«Era un encuentro más lúdico-convivencial, que de formación o programático», y no tenía más propósito que «reconocernos como jóvenes que compartimos una espiritualidad», asegura el coordinador de MAG+S, Juanjo Aguado. Aunque también es cierto, añade, que el encuentro incide precisamente en el objetivo de la organización para este año: «Queremos descubrir que compartimos una llamada y que tenemos una identidad común».

Comenzó con unas palabras del provincial de los jesuitas en España, Antonio España, que habló de que «estamos llamados a la unidad. Es el Señor el que nos une», y «tenemos la responsabilidad de poner a fructificar los dones y talentos que tenemos».

Otro de los momentos destacados del fin de semana se vivió el sábado por la mañana. Los jóvenes se dividieron en pequeños grupos y se desperdigaron por todo Madrid para participar en una de las 24 experiencias propuestas por la organización: un partido de fútbol con inmigrantes, un taller de fotografía por el centro de Madrid, una visita a una residencia de ancianos para escuchar sus historias, un paseo para descubrir el Alcalá de Henares ignaciano, la realización de un tramo del Camino de Santiago a su paso por Madrid y «reflexionar sobre lo que significa ponerse en camino», o la oportunidad de pasar un día con un grupo de personas sin hogar «con las que comieron en El Retiro después de pasarse por las barcas del parque». Se trataba de que los jóvenes descubrieran «que estamos llamados a encontrar a Dios en todas las cosas». Los participantes también fueron testigos de 20 talleres testimonios o presenciaron un coloquio entre un jesuita y una madre de familia, que hablaron de cómo ser cristiano hoy y tras el que «hubo un tiempo de reflexión para que todos pensaran sobre su propia vocación». El encuentro también incluyó un concierto de música cristiana el sábado por la noche en la sala Galileo Galilei y una multitudinaria Misa en el colegio Recuerdo en la que participaron cerca de 700 personas.

## Las fronteras de la educación

Para Inmaculada Florido, delegada de Enseñanza de Madrid, el ámbito de la escuela es realmente un atrio de los gentiles. «Somos Iglesia en salida y eso implica forzosamente tocar muchas fronteras». Las hay ideológicas, de relaciones humanas, entre tipos de niños... Y en esta fronteras «nuestra labor es más la de construir puentes», añade Florido. Bajo esta perspectiva, y con el lema *Nuestra misión la educación, nuestro centro la persona*, este sábado se celebrará la XXXIV Jornada Diocesana de Enseñanza en el Seminario Conciliar.

Intervendrán el cardenal Osoro, el jesuita José María Rodríguez Olaliza y el padre Damián Montes, y habrá una mesa redonda sobre *Educación: entre libertad y equidad*. «La realidad educativa en la diócesis es muy amplia, entonces la jornada es el momento para encontrarnos, celebrar,...», y una oportunidad para «alentarnos frente al permanente reto que supone la educación y recordarnos que es un ámbito óptimo de socialización, de limar diferencias y para ir construyendo esa sociedad que queremos», concluye Florido.

## Agenda

### Jueves 14

■ La ACdP y sus obras organizan una jornada conjunta de adoración eucarística. Comienza a las 8:15 horas en la Facultad de Humanidades de Universidad CEU San Pablo.

■ Miembros de CEDIA 24 horas se acercan a las 20:00 horas al proyecto Bocadillo Solidario de la iglesia de las Calatravas para contar y compartir la labor que se desarrolla en el centro y el perfil de las personas en situación de sinhogarismo que se atiende en él.

### Viernes 15

■ El cardenal Osoro mantiene a las 21:00 horas un encuentro con jóvenes y mayores en la VIII Muestra Internacional de Cine y Realidades que Inspiran Madrimaná.

■ José Luis Segovia, vicario episcopal para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación, bendice a las 14:00 horas los nuevos locales del Centro de Tratamiento de Adicciones de Cáritas Diocesana de Madrid.

### Sábado 16

■ La editorial CCS organiza, a las 10:00 horas en el colegio Salesianos Santiago el Mayor, una conferencia coloquio con Rossano Sala sobre el Sínodo de los jóvenes.

■ La colegiata de San Isidro acoge a las 20:00 horas la Misa mensual de la Real Congregación de San Isidro.

### Domingo 17

■ Juan Carlos Merino, vicario episcopal de la Vicaría IV, preside una Misa a las 12:30 horas en San Eulogio la Misa en honor a su titular.

### Lunes 18

■ La parroquia Santa María de la Fe organiza una semana del deporte solidario. Comienza a las 18:30 horas y se extiende hasta el domingo 24 de marzo.

■ San Estanislao de Kostka acoge a las 19:45 horas una mesa redonda sobre el pacto migratorio con el lema *Pacto mundial migratorio y mujer: un énfasis necesario y urgente*. Está organizada por Cristianos Socialistas PSOE y el Foro Tender Puentes Madrid.

### Martes 19

■ La Universidad Pontificia Comillas acoge, a las 18:30 horas, la presentación del libro *La misión educativa en el colegio de Areneros* de Jorge García Ocón.

Fotos: Rodrigo Moreno Quicós



El Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón se ubica en las instalaciones de la parroquia que le precedió



Jorge, Paco, Rufino García (delegado de Migraciones) y Juli en una reunión del Equipo de Coordinación Operativa

# La caridad se profesionaliza

▼ El Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón tiene una nueva forma de ejercer la caridad. Su objetivo: la promoción humana de los más débiles. Una tarea en la que tiene experiencia gracias a la larga historia de servicio que la Iglesia ha escrito en el madrileño barrio de Vallecas. El 17 de marzo lo inaugura oficialmente el cardenal Osoro

**Rodrigo Moreno Quicós**

La forma en que la Iglesia ayuda a los más necesitados está cambiando. En Vallecas lo saben muy bien. Este barrio, uno de los más famosos de España por su condición obrera, acoge el Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón. El modelo asistencialista que

caracterizó a la Iglesia de antaño está perdiendo peso en favor de otro cada vez más profesional. Todo ello, como aclara una de sus voluntarias, «sin dejar de lado la calidad ni la calidez».

Ubicado en las instalaciones de la antigua parroquia Santa María de Fontarrón, el Centro de Pastoral Social sirve como lugar de reuniones para

varias delegaciones de la Vicaría de Desarrollo Humano Integral e Innovación de la archidiócesis de Madrid. Lejos del clericalismo que tanto critica el Papa Francisco, no es necesario ser sacerdote para tener voz y voto. «Una de las novedades que hizo el cardenal Osoro en Madrid fue incorporar laicos y mujeres a los puestos de responsabilidad», explica José Luis Segovia, vicario episcopal. Tanto es así que la Delegación de Pastoral Penitenciaria depende de una antigua funcionaria de prisiones y el máximo responsable de la Delegación de Pastoral de Tráfico es un policía municipal (y diácono permanente) felizmente casado.

Otro de los rostros femeninos del centro es Juli, una profesora jubilada que vive en Vallecas desde hace más de 25 años. Antes de instalarse en este vecindario, pasó por otros barrios madrileños como Usera o Villaverde, y en todos ha colaborado como voluntaria con entidades de inspiración católica, como Cáritas o Manos Unidas. También en otras de corte vecinal o dependientes de, por ejemplo, el Ministerio de Educación, donde se pudo formar en dinámicas de grupo, escucha y

técnicas de comunicación. «Siempre digo lo mismo: Ser voluntario es ser profesional», sentencia tajante.

Juli forma parte del Equipo de Coordinación Operativa (ECO), una sección de la Delegación de Movilidad Humana y Migraciones que brinda alojamiento de emergencia cuando los servicios de las administraciones públicas y entidades benéficas están saturados. En su labor, Juli se hace eco de la doctrina social de la Iglesia y las aportaciones de los últimos Papas, y subraya la necesidad de trabajar por la promoción humana integral. «Tenemos que tener el horizonte de la justicia porque si no hacemos asistencialismo», advierte.

## Fe y unidad

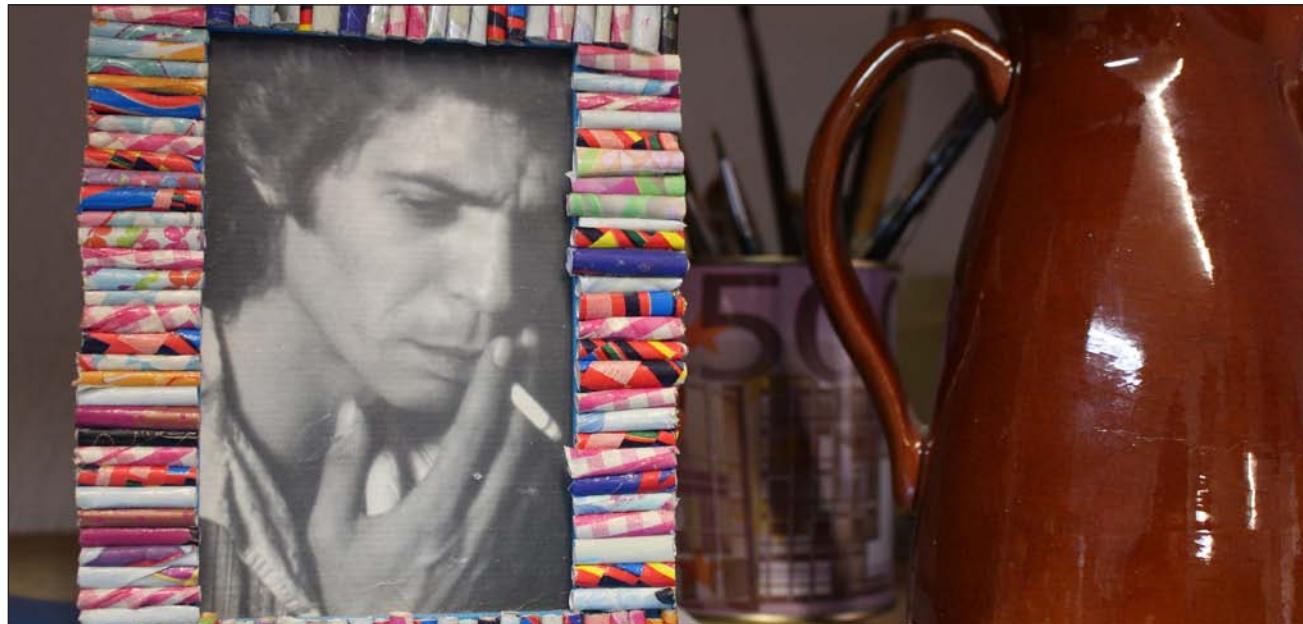
Al igual que Juli ha recibido una formación para realizar correctamente su labor, el amor con el que se acerca a los más necesitados tampoco se improvisa. «Hay que trabajar mucho, vivirlo y corregirse», dice. Una ardua tarea para la que se sirve de tres elementos clave: la reflexión, la meditación y la oración.

«Tenemos que trabajar las aptitudes de Jesús en nosotros y dejarlas en manos del Señor. Si no, estamos haciendo una ideología de Dios», opina Juli. Y es en este afán por parecerse a Cristo donde se encuentra con otros cristianos, muchos de ellos con un carisma diferente al suyo.

«Una de las cosas bonitas de esta pastoral es que está aglutinando a gente de sensibilidades eclesiales de todo tipo», celebra José Luis Segovia. «Te puedes encontrar a una persona del Opus Dei y a otra de las Comunidades Eclesiales de Base sin el más mínimo problema», añade. De este modo, el Centro de Pastoral Social también refuerza la unidad entre los católicos a través del servicio. «Los pobres han tenido la gracia de unirnos como no nos han unido antes la pastoral ni la teología», asegura el vicario.

## Integrados en el barrio

El Centro de Pastoral Social Santa María de Fontarrón cuenta con una



Los usuarios de la Asociación Atiempo combaten las adicciones a través del arte y las manualidades

carta de presentación inmejorable: La iglesia homónima que antaño atendía a los feligreses en sus instalaciones. «Era una parroquia que realizaba una tarea social impresionante y tenía un párroco al que el Ayuntamiento le ha puesto una plaza», recuerda José Luis Segovia. Se refiere a Fabián Fernández de Alarcón, un sacerdote mariánista que desde noviembre de 2018 da nombre a la explanada por la que se accede a la antigua parroquia.

«Esta parroquia y los mariánistas han dejado un excelente legado de compromiso social con el barrio de apoyo a todas las situaciones de precariedad», cuenta el vicario episcopal. Por ese motivo, la antigua comunidad parroquial se ha incorporado a la labor social del centro. También varias asociaciones aconfesionales colaboran activamente con el Centro de Pastoral Social gracias a la relación que tejieron durante años con Fernández de Alarcón.

Una de ellas es Atiempo, fundada al calor de los salones parroquiales para luchar contra la heroína que azotó Vallecás durante los años 80 y 90. «Empezamos en un cuartito de la parroquia, después nos convertimos en una asociación e hicimos un proyecto de ayuda a los chavales que tenían problemas con las drogas», recuerda María Ángeles Mañas, responsable histórica de la asociación.

«Ahora nos echamos mutuas manos y tiramos los unos de los otros para trabajar en lo que haga falta», añade Fernando Arias, uno de sus compañeros. «Es fácil que creyentes y no creyentes compartamos un objetivo de barrio, una visión humana de los problemas y busquemos una forma solidaria de encararlos», considera.

Mirando el ejemplo del Centro de Pastoral Social y la parroquia que le precedió, parece que esta estrategia pasa por la inclusión de los laicos, las mujeres y una ayuda cada vez más especializada a los necesitados. Una tradición solidaria y de derechos que aúna a la Iglesia con la sociedad civil y se traduce en el desarrollo integral de las personas más vulnerables.

[www.iglesiadebasedemadrid.org](http://www.iglesiadebasedemadrid.org)



Fabián Fernández de Alarcón, párroco de Santa María de Fontarrón

## El ejemplo de un párroco

Fabián Fernández de Alarcón era un sacerdote mariánista que ejerció como párroco en Santa María de Fontarrón durante los años más duros para Vallecás. Era la década de los 80, la heroína golpeaba el barrio con toda su fuerza y el párroco se implicó en la lucha contra esa lacra. «Por aquel entonces no se sabía nada. El primer grupo con el que trabajamos era de unos 20 chavales de entre 8 y 12 años y no sé si quedarán vivos dos o tres», recuerda José María Cascón, uno de los vecinos que le ayudaron en esta tarea.

Este vecino aún recuerda los esfuerzos del mariánista para desarrollar un ocio alternativo e impulsar el deporte y los campamentos. Diferentes iniciativas a la que una generación que creció en un entorno muy hostil le debe la vida. «En seguida notaba las cosas que nos pasaban a los demás. Se ponía en nuestro lugar y no solo se daba cuenta, era como si él también tuviera el problema. Él decía mucho que Dios está en cada uno de nosotros y por todos hay que hacer algo», recuerda Cascón.

Fernández de Alarcón tampoco permaneció impasible cuando sus vecinos exigían una vivienda digna. «Estaba muy implicado en las asociaciones y luchaba para que quien tuviera una chabola pudiera conseguir un piso», recuerda José María Cascón. Gracias a aquellas reivindicaciones, tras el derribo de las infraviviendas, los vecinos fueron realojados en la zona que hoy día es el barrio de Fontarrón. En noviembre de 2018, diez años después de su muerte, el Ayuntamiento de Madrid dedicó una plaza a este sacerdote. Un gesto que, según Cascón, «es el reconocimiento del barrio a una persona que dio su vida para levantarla».

## De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

## Iglesias de Madrid

El patrimonio religioso de Madrid es a veces ignorado. Recorremos museos, monumentos y estadios, y nos olvidamos de las maravillosas iglesias que tenemos muy cerca de nosotros. Desde el 11 de febrero el Museo Catedral de la Almudena ha estado promocionando en redes sociales (Facebook, Instagram y Twitter) un torneo para darlas a conocer. Santa Bárbara, San Ginés, San Miguel, la cripta de la catedral, San Martín, la Concepción... han ido pasando por el torneo. Muchos madrileños han descubierto iglesias desconocidas como la Buena Dicha o Nuestra Señora del Silencio, y otras como San Francisco el Grande o San Antonio de los Alemanes se han ido afianzando y descubriendo como *las grandes* de la ciudad.

Es cierto que no es lo mismo una iglesia barroca que una neogótica, una que posee un exterior monumental, con otra que exteriormente es muy sencilla. Las votaciones han estado muy reñidas porque a veces no solo pensamos en el arte y la estética, sino que nos pide el corazón. Resulta sorprendente que muchas de las elecciones no se basan en la belleza o en las obras de arte que posee, sino en la imagen que alberga en su interior. Este es el caso de la Iglesia de Jesús Medinaceli o de San Pedro el Viejo. Ambas muy conocidas en Madrid y que han recibido muchas votaciones por la devoción particular de madrileños que así lo han expresado en las redes. Por ello seguramente nos preguntaremos: ¿Qué criterio se ha utilizado en las votaciones? ¿Cómo valorar la iglesia más bonita las si hay muchos gustos? Pues es, sin duda, un criterio muy personal que no tiene que ser compartido por otros. Algunos se han decantado por la devoción y otros por el arte. Así, tras eliminar templos muy notables y espectaculares como los Jerónimos, San Ginés, San Miguel o San Isidro quedaron en la final San Francisco el Grande y San Antonio de los Alemanes. La primera es una iglesia desamortizada y gestionada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Obra Pía de los Santos Lugares y la segunda, San Antonio de los Alemanes, pertenece a la Santa Pontificia y Real Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid que en la actualidad mantiene un comedor social. Ambas desde el principio se perfilaban como ganadoras, un animado debate se produjo en las redes, finalmente San Francisco se ha alzado con la victoria con el 57,7 % de los votos.